

Balance anual y perspectivas económicas

Tras un quinquenio de fuerte crecimiento del PBI, con tasas en torno al 9% anual promedio, se produjo un quiebre de tendencia, que comenzó a percibirse en el segundo trimestre de 2008.

A nivel internacional, 2008 asistió a una profunda crisis financiera que resulta aún incierta en sus alcances. Como indicio positivo, se insinúa una posible recuperación en el precio de los granos.

Las expectativas para 2009 están en buena parte ligadas al aspecto político, en donde el gobierno enfrentará el dilema de potenciar la actividad sin desequilibrar las cuentas públicas.

Reseña de la economía argentina e internacional 2008

El año que finaliza marca un punto de inflexión en el ciclo de recuperación de la economía argentina iniciado en el año 2003. Tras un quinquenio de fuerte crecimiento del PBI, con tasas en torno al 9% anual promedio, el quiebre de tendencia comienza a percibirse en el segundo trimestre del 2008. Casi de forma paradójica, el cambio coincide con niveles récord de los precios internacionales de los principales productos de exportación.

Los problemas de solvencia del sector financiero internacional seguían su curso rumbo a un punto de colapso que se alcanzaría en el último trimestre del 2008, con la quiebra de prestigiosas entidades bancarias del mundo. No obstante, el aislamiento del país tras el último default, y el bajo desarrollo del mercado de crédito; sumado a la posibilidad del estado de apropiarse la renta del sector primario por la vía de retenciones, inicialmente creó la ilusión de que la Argentina se podría desentender de las dificultades en la economía mundial. Las teorías del “desacople” de países emergentes contribuyeron a que muchos adoptaran este diagnóstico, que meses después, sería rebatido por los acontecimientos.

Frente a la amenaza del crecimiento del gasto en subsidios dirigidos a paliar una creciente inflación; la decisión de recomponer el superávit fiscal, por la vía de nuevos aumentos de retenciones al sector agropecuario, marco el inicio de un largo conflicto que paralizó la economía del país. Tras el largo enfrentamiento, y cuando resultaba primordial reconstruir la confianza de la población, se produce el estallido de la crisis financiera internacional seguido de un pronunciado descenso de los precios de los productos primarios exportables. Pese al tardío reconocimiento oficial de los efectos negativos del nuevo escenario internacional, el impacto local fue inmediato y se reflejó en fuertes aumentos de tasas de interés y fugas de divisas, acompañadas de presiones cada vez mayores sobre el tipo de cambio. Con el propósito de no incurrir en una nueva cesación de pagos del estado, el Congreso facultó al gobierno para expropiar los ahorros de la población a través de la estatización del régimen de previsión privado.

El año 2009 se presenta con una perspectiva clara de descenso en la actividad económica del país. El gobierno se enfrenta al dilema de intentar sostener la actividad económica para reforzar sus posibilidades en las elecciones para la renovación de legisladores sin desequilibrar

las cuentas públicas. Sin acceso al financiamiento externo y habiéndose apropiado de gran parte del ahorro interno, dos variables críticas para ir delineando el posible escenario económico, serán la recaudación tributaria y los precios de los productos de exportación.

Contexto internacional

Primer trimestre: de la burbuja financiera a la burbuja de los productos primarios

El contexto internacional exhibe un importante deterioro y la actividad económica en los países desarrollados tiende a desacelerarse. Los problemas de liquidez en el mercado de hipotecas de alto riesgo generados en los últimos meses del año anterior, se extienden a otros segmentos de operaciones del sector financiero mundial, con un impacto negativo sobre el flujo de crédito para inversión y consumo.

La magnitud de la crisis financiera todavía resulta incierta; con el transcurso de los meses persiste el contagio de dificultades entre empresas del sector. Frente a este panorama, la Reserva Federal de los Estados Unidos flexibiliza su política monetaria con sucesivos recortes en la tasa de interés.

A pesar de la perspectiva desalentadora, la inflación mundial mantiene su curso ascendente, con un fuerte impulso del precio de los alimentos y la energía. El aumento del precio de los productos básicos es acompañado por una mayor variabilidad en el nivel de cotizaciones. Esta característica de los mercados de productos primarios se explica por la mayor demanda de países emergentes, y en parte se relaciona con la caída de los mercados financieros, lo que lleva a importantes grupos inversores a cambiar su cartera de inversiones y tomar posición en productos primarios.

Con el aumento de las restricciones en la oferta de crédito sumado al mayor ritmo de inflación, se afirma la posibilidad de una brusca desaceleración de la economía mundial, y en modo particular, en Estados Unidos.

Segundo trimestre: se profundiza la crisis financiera

La actividad económica de los países de mayor desarrollo registra una clara desaceleración. Pese a los esfuerzos de la Reserva Federal por aumentar la disponibilidad de dinero e imponer un corte a la epidemia financiera a través de operaciones de compra de títulos de alto riesgo a grandes entidades en dificultades, la crisis financiera tiende a afirmarse.

El mal clima financiero se refleja en la disminución general del precio de los activos financieros, determinando graves pérdidas patrimoniales a inversores. El cambio de situación impacta en forma negativa sobre las expectativas del sector privado, reduciendo las probabilidades de una recuperación inmediata del consumo y la inversión.

Las dificultades comienzan a sentirse en los mercados financieros de países emergentes, afectados por el menor flujo de capitales externos, y refuerzan la tendencia a la baja en el nivel de actividad de la economía mundial

Pese a la desaceleración de la actividad económica en los principales países, la inflación mundial mantiene su curso ascendente. Esta situación se explica en gran medida, por la

Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca



*Los estudios del CREEBBA son patrocinados por la
Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca*

continuidad en la tendencia alcista del precio de las materias primas, aunque a un ritmo menor al observado en los primeros meses del año. Los mayores aumentos se observan en el precio del petróleo, alcanzando niveles record en décadas cercanos a los 150 dólares por barril. El precio de la soja también exhibe aumentos significativos, aunque a un ritmo decreciente y más volátil. La situación es distinta en el precio del trigo, dado que se observa una retracción hacia los niveles de fines del 2007.

Tercer trimestre: estalla la crisis con corridas de ahorristas y las economías avanzadas inician una brusca recesión

La crisis financiera mundial alcanza su punto más grave en el mes de setiembre con la declaración de quiebra de uno de los principales bancos de Estados Unidos -Lehman Brothers-. En forma simultánea, la asistencia gubernamental evita el seguro colapso de uno de los principales grupos aseguradores -AIG-. A partir de estos acontecimientos, las principales entidades financieras comienzan a presentar problemas financieros; el temor se apodera de los ahorristas con retiros masivos de fondos de entidades que agravan las dificultades y se derrumban las cotizaciones de los activos financieros de todo el mundo. La caída de las principales bolsas del mundo determina una fuerte y brusca reducción del nivel de riqueza global.

Los gobiernos de Estados Unidos y Europa intentan frenar la crisis por la vía de provisión de fondos a las empresas con dificultades. Las autoridades monetarias intentan recomponer la liquidez, principalmente la Reserva Federal de Estados Unidos a través de compras de títulos de empresas de corto plazo y fuertes reducciones de la tasa de interés, hasta llevarlas a niveles levemente superiores a cero. A pesar de estos esfuerzos, tras los primeros anuncios no se observan resultados positivos. Se paraliza el mercado de crédito, y comienzan a sentirse los efectos sobre el sector no financiero de la economía.

Las principales economías del mundo ingresan rápidamente a una fase recesiva. El agravamiento de la situación general y la oscura perspectiva a corto plazo para la economía global determina un punto de inflexión en la tendencia del precio de las materias primas, a partir del cual se inicia una pronunciada tendencia a la baja.

La caída de índices accionarios en China, India, Rusia y Brasil diluye las expectativas de un posible rebote por el “desacople” de la crisis de estas economías. Los países emergentes y de menor desarrollo se ven inmersos en la crisis por el repentino deterioro de sus posibilidades de exportación.

Cuarto trimestre: políticas fiscales expansivas y flexibilidad monetaria para evitar el riesgo de una depresión mundial

Durante la primera quincena de octubre, el gobierno de Estados Unidos sanciona una ley para el rescate de grandes entidades en crisis asignando a este fin, primero u\$s 700 mil millones, y días después, u\$s 250 mil millones adicionales. La Reserva Federal profundiza su estrategia de reducción de la tasa de interés para alentar la demanda de crédito, llevándola al 1,5% anual. Sin embargo, estos esfuerzos no son suficientes para restablecer la confianza de los inversores; los índices bursátiles mantienen una pronunciada tendencia a la baja en un contexto de fuerte volatilidad.

Durante el último bimestre, la mayoría de las grandes potencias económicas anuncian políticas monetarias y fiscales tendientes a recomponer la liquidez del sistema financiero y promover la actividad económica a través de fuertes aumentos en el gasto público y/o reducciones

impositivas. Se teme que el ciclo recesivo iniciado con la crisis financiera pueda derivar en una prolongada depresión. La política monetaria se lleva al extremo, al punto que la Reserva Federal reduce la tasa de interés a niveles cercanos a cero.

El cuadro de situación general se complica con el anuncio oficial de una fuerte desaceleración de la actividad económica en China, por el freno de exportaciones a Europa y Estados Unidos. La tasa de crecimiento del producto, proyectada en 10% para el 2008, podría disminuir a la mitad durante el 2009.

El año finaliza con gran incertidumbre en torno a la profundidad, alcance y duración de la crisis. Como indicio positivo, se insinúa una posible recuperación en el precio de los granos; en tanto que una de las principales incógnitas, consiste en el efecto sobre el ánimo de inversores y consumidores, generado por la asunción de un nuevo gobierno en la principal potencia económica.

Contexto nacional

Primer trimestre: aceleración de la inflación, alza de precios internacionales y aumento de retenciones

Los primeros meses del año plantean como principal preocupación la aceleración de la tasa de inflación, y la persistencia del gobierno en insistir con medidas que resultan inefectivas para revertir las expectativas negativas en torno a la evolución futura de los precios. Esta situación se da en un contexto internacional que comienza a definir con claridad la perspectiva de una fuerte desaceleración de la economía de Estados Unidos; y que hace sentir sus efectos negativos en el resto del mundo a través de un debilitamiento en el ritmo de intercambio entre países.

Transcurrido el primer bimestre, los pronósticos sobre una caída de los precios en el mundo por los problemas en los mercados financieros, no alcanzar a confirmarse. Por el contrario, los precios de productos primarios mantienen la tendencia positiva por la mayor demanda de inversores que optan por deshacerse de sus tenencias en acciones, bonos y derivados financieros y tomar posiciones en estos mercados.

El precio de los granos alcanza niveles sin precedentes, en tanto que, en el plano interno, se comienza evidenciar un claro deterioro de la situación financiera del estado, generado por la política de control de la inflación por la vía de subsidios. En este contexto y con el propósito de recomponer las finanzas, el gobierno anuncia el proyecto de derechos de exportaciones móviles y crecientes con los precios internacionales de los granos (11/03/08). Esta decisión de imponer un nuevo esquema de retenciones representa el punto de partida de un extenso conflicto entre el gobierno y el sector agropecuario.

En paralelo, se mantienen la tendencia creciente en las expectativas de inflación. El acuerdo de ajuste salarial con el influyente sindicato del transporte automotor instala un piso en la formación de expectativas para el resto del año en torno al 20%, un nivel muy superior a las desacreditadas mediciones del costo de vida elaboradas por el INDEC. Por otra parte, la brecha creciente entre mediciones de inflación de organizaciones del sector privado y las estimaciones oficiales, pone en evidencia la ineficacia de las políticas gubernamentales, consistentes en un conjunto amplio de medidas de intervención en mercados como retenciones y cupos a la exportación, compensación de costos industriales por la vía de subsidios, controles de precios, salarios y tipo nominal de cambio y subestimaciones evidentes en la medición oficial del índice de precios.

En resumen, el año se inicia con el problema de la aceleración de la tasa de inflación. El aumento excesivo de los subsidios disminuye el superávit primario y se refuerza la necesidad de un nuevo ajuste fiscal. Con la pretensión de aprovechar los extraordinarios precios internacionales de los granos, el gobierno opta por aumentar la presión tributaria sobre productores agropecuarios por la vía de retenciones móviles. La resistencia del sector agropecuario abre la puerta a un extenso conflicto, que marcaría un drástico cambio en el escenario económico para el resto del año.

Segundo trimestre: conflicto del sector agropecuario y estancamiento de la actividad económica

El acontecimiento central del segundo trimestre fue el enfrentamiento entre el sector agropecuario y el gobierno por las medidas anunciadas en torno a cambios en el régimen de derechos de exportación. Los productores resisten la medida con un paro y múltiples cortes de rutas en el interior del país, lo que genera un rápido deterioro de la situación interna. Este conflicto marco un punto de inflexión en la evolución económica del país. El desgaste generado por la situación condujo a la renuncia del ministro de economía (24/04/08) y una masiva protesta del interior a través de un acto multitudinario en la ciudad de Rosario (25/05/08).

El mercado de cambios acusó el impacto de un menor ritmo de liquidación de divisas por parte de los exportadores, la actividad industrial se vio severamente afectada al interrumpirse las cadenas de abastecimientos de insumos y productos terminados, en tanto, que las restricciones en la oferta de productos básicos determina nuevos aumentos de costos y por lo tanto, una mayor presión inflacionaria.

La incertidumbre generada por la crisis se refleja inmediatamente en los mercados financieros, a través de aumentos en la tasa de interés, caídas de cotizaciones de acciones y un fuerte incremento de la demanda de divisas. Frente a la mayor demanda de dólares, la política cambiaria consiste en contener el tipo de cambio para evitar presiones adicionales sobre la tasa de inflación. El nivel de reservas del Banco Central disminuye en casi u\$s 3 mil millones entre marzo y junio.

La crisis con el agro es acompañada por una desaceleración en la tasa de crecimiento de la economía. La tasa de crecimiento del producto bruto interno, medido en términos reales, disminuye del 8,3% en el primer trimestre al 7,6% en el segundo trimestre.

Otros de los datos significativos del período fue la disminución del resultado primario del estado nacional, pese a que la presión tributaria alcanza niveles máximos de poco más del 25% del producto bruto interno. El aumento del gasto primario se refleja en una pérdida de superávit de casi un punto del producto bruto en el transcurso del trimestre.

El problema de la inflación no cede. La mayor incertidumbre derivada del conflicto agropecuario se traslada a precios. De acuerdo a mediciones privadas, la tasa de inflación se mantiene en niveles cercanos al 2% mensual, en tanto que las mediciones del gobierno arrojan variaciones en torno al 0,7% mensual.

El mal clima interno en parte se contrarresta con la sostenida mejora de los términos de intercambio, principalmente a través de aumentos del precio internacional de la soja y petróleo a niveles record. La soja, en los primeros días de julio se aproxima a los 610 dólares por tonelada en tanto que el petróleo alcanza los 145 dólares por barril. De acuerdo al índice de precios de las materias primas exportadas, elaborado por el Banco Central¹, la variación en el precio promedio de junio sería de un 66% con respecto al mismo mes del año anterior. No

¹ *IPMP: Índice de Precios de las Materias Primas. Refleja la evolución promedio de las cotizaciones de los productos primarios básicos de mayor peso en las exportaciones del país.*

obstante, comienza a delinearse un preocupante cambio de contexto internacional, por las posibles repercusiones de la crisis financiera sobre el nivel de actividad en las principales economías del mundo y por esta vía, se afirma el riesgo de una interrupción en la trayectoria alcista de los principales productos de exportación.

Tercer trimestre: dificultades con la recaudación e intento de normalización de normalizar relaciones financieras. Consecuencias del estallido de la crisis financiera global

La situación financiera del gobierno tiende a complicarse. El gasto público mantiene un fuerte ritmo de crecimiento, impulsado por el sostenido aumento de subsidios, en tanto que la recaudación, medida en términos reales comienza a evidenciar un ritmo cada vez menor de crecimiento

Las dificultades financieras se ven reflejadas en un atraso cada vez mayor en el pago de los subsidios comprometidos y la interrupción en la ejecución de obras públicas. Los desequilibrios generados por el aumento en los subsidios lleva al gobierno a decidir la reasignación de partidas por \$2.500 millones previstas en el presupuesto con otros destinos.

Las dificultades financieras del estado se agravan en el interior del país, los gobiernos provinciales presentan un fuerte deterioro en la recaudación por el efecto de la crisis con el sector agropecuario. Pese a las dificultades para contener el crecimiento del gasto, el gobierno nacional da un nuevo paso en su política de estatización y aumento del gasto, con el anuncio del proyecto de readquisición del control de la principal línea aérea del país (21/07/08).

La disminución del tipo real de cambio por efecto de la mayor inflación frente a un dólar estabilizado por las intervenciones del BCRA en el mercado cambiario, comprime los márgenes de empresas locales expuestas a la competencia externa, sumando un nuevo factor de retracción en el nivel de actividad y empleo.

El rechazo por un voto en la Cámara de Senadores del proyecto de ley de retenciones móviles (17/07/08) determina la finalización del conflicto con productores agropecuarios y contribuye a restablecer cierta normalidad en la marcha de la situación económica.

A principios de agosto, la colocación de títulos públicos al gobierno de Venezuela por u\$s 1.000 millones, a una tasa del 16% anual en dólares confirma las severas dificultades para cerrar el programa financiero del año y crea incertidumbre sobre la capacidad del estado para afrontar sus compromisos de deuda en el mediano plazo.

El gobierno intenta retomar la iniciativa con nuevos anuncios tendientes a normalizar la situación financiera del país y posibilitar el acceso al mercado de crédito internacional. Con estos objetivos, se anuncia la reapertura de negociaciones con el Club de París (2/09/08), se reanudan conversaciones con acreedores externos que no accedieron al canje de deuda del 2005, y se inician gestiones para alargar vencimiento de préstamos con entidades financieras locales a través de un nuevo canje de títulos de deuda. Estas iniciativas contribuyen a mejorar las expectativas pero rápidamente son desestimadas por el abrupto cambio de contexto internacional.

El estallido de la crisis financiera global durante el mes de setiembre con la quiebra del banco Lehman Brothers (15/09/08), determina un rápido agravamiento de la situación económica del país. El efecto inmediato de la crisis fue la liquidación de posiciones de inversores extranjeros en el mercado local, lo que inicia una tendencia general de ventas de acciones y títulos de deuda pública.

La suma de los efectos de la crisis financiera global sobre una situación interna desmejorada por el largo enfrentamiento con el sector agropecuario, genera una caída brusca de la demanda de dinero. Una vez más, los ahorristas adoptan la compra de dólares como principal estrategia de cobertura frente a la incertidumbre. La salida de capitales se intensifica a un nivel comparable con la anterior crisis de los años 2001 y 2002. De acuerdo a datos del INDEC, las transferencias de divisas al exterior del sector privado durante el tercer trimestre ascienden a más de u\$s 5 mil millones.

Cuarto trimestre: reconocimiento oficial del impacto negativo de la crisis financiera y anuncios

Sobre fines de octubre (21/10/08), se anuncia la polémica decisión de una nueva estatización del régimen de previsión social, a través del traspaso de afiliado de las administradoras de fondos de jubilaciones y pensiones (AFJP) al sistema público de reparto a cargo de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES). La medida permite al gobierno apropiarse de un stock de ahorros estimados en \$90 mil millones a lo que suma un flujo de cobros en concepto de aportes en torno a los \$13 mil millones. En paralelo, la transferencia de posesión de acciones de empresas privadas profundiza la política de estatización y control de la economía. La contrapartida del fuerte aumento de los ingresos públicos a corto plazo, es la generación de un importante déficit a largo plazo, dado que el flujo de aportes futuros no resultaría suficiente para pagar las prestaciones de los futuros jubilados y pensionados. Por otra parte, la medida suma un alarmante antecedente de desconocimiento de la propiedad privada, potenciando la salida de capitales generada por la crisis financiera mundial de octubre

Frente a la evidencia de indicadores negativos y un claro deterioro de expectativas generales, el gobierno revisa su postura inicial consistente en que la crisis internacional no impactaría sobre la situación económica del país. La fuerte caída en la cotización de los granos y la caída en los precios de los activos financieros locales, son reflejo del cambio de situación y expectativas del sector privado preanunciando una brusca desaceleración del nivel de actividad en el país. El índice Merval, que en los primeros días de octubre oscilaba en torno a los 1600 puntos, sobre fin de mes desciende a menos de 900 puntos; determinando una pérdida cercana al 45% durante el período. Por el lado de la soja, de casi \$900 que llegó a cotizar la tonelada en el puerto de Rosario a principios de setiembre, en el transcurso de poco más de un mes, llegó a precios inferiores a los \$700.

Con el propósito de mejorar las expectativas y evitar una brusca desaceleración de la actividad económica, se realizan múltiples anuncios tendientes a promover el consumo y generar mayor actividad económica. Las primeras medidas consisten en anunciar un esquema para la repatriación de capitales no declarados ("blanqueo") y un plan de obras públicas por más de \$70 mil millones (25/11/08). Pocos días después, se anunciaría un plan para financiar la adquisición de automóviles nuevos (4/12/08), heladeras y turismo en el interior del país. Casi una semana más tarde (4/12/08), se anuncia una importante disminución de la presión impositiva en los empleados con ingresos medios y elevados a través de modificaciones del régimen de impuesto a las ganancias. La ronda de anuncios se completa con nuevos anuncios de obras públicas a financiar con los fondos expropiados al régimen de capitalización de aportes provisionales, a lo que suma el anuncio de un pago por única vez de \$200 a jubilados (15/12/08) y una rebaja de retenciones a trigo y maíz (23/12/08).

Durante noviembre se comienzan a difundir algunos indicadores de actividad con resultados desalentadores. Se frena la producción industrial – fuertes caídas en los sectores de automóviles, combustibles, acero y aluminio -; en tanto que, se registra una importante desaceleración en el ritmo de crecimiento de las exportaciones. En paralelo, se confirma un severo debilitamiento de la situación fiscal, al registrarse crecimiento nulo en los ingresos por derechos de exportación.

La expectativa general de dificultades para sostener el nivel de empleos e ingresos, reforzada por la difusión de indicadores de actividad con tendencia a la baja, intensifica la demanda de dólares de ahorristas e inversores como estrategia de cobertura. La presión sobre el tipo de cambio es alimentada por la retracción en la liquidación de divisas de exportadores – estimada en casi u\$s 3 mil millones-, a la espera de una recuperación del precio de la soja. La intervención del gobierno, “disuadiendo” compras de grandes operadores, y el fuerte aumento de tasas pasivas estabilizan el mercado en torno al rango que va de los 3,4 a los 3,5 pesos por dólar.

Por el lado de los principales sindicatos, las preocupaciones por mantener puestos de empleo frente a la expectativa de una fuerte contracción de la demanda interna, relega el planteo de ajustes salariales. Por el lado del sector agropecuario, el descontento generado por la baja rentabilidad de las actividades potenciada por la escasez de precipitaciones, plantea el riesgo de reinstalar el conflicto rural. La recuperación del precio internacional de la soja observada en los últimos días del año permite una leve mejora de expectativas de los productores rurales.

Perspectivas

Contexto internacional

El año próximo plantea múltiples interrogantes tanto en el contexto externo como en el plano nacional. Los profundos cambios que atraviesa la economía mundial tornan dificultoso trazar tendencias; y por ello, surgen múltiples ejes para definir posibles escenarios. Entre las variables críticas cabe señalar al precio de los productos primarios; así como la respuesta del consumo privado y empleo a las políticas fiscales y monetarias desarrolladas por los gobiernos de las principales potencias mundiales. En el mejor de los casos, sus efectos demandarán tiempo y resulta improbable que se observen mejoras en el transcurso de la primera mitad de 2009.

Sobre el cierre del 2008 comenzaron a resultar evidentes en el sector privado no financiero, las dificultades generadas por la restricción del crédito y la retracción en el gasto de consumidores por el temor a la evolución de sus ingresos futuros. Cabe esperar que esta tendencia se profundice, en modo particular, durante la primera mitad del año en curso. El impulso negativo de la fuerte contracción de la demanda generada por las cuantiosas pérdidas patrimoniales de inversores financieros, tiende a realimentarse con el deterioro de expectativas de los consumidores, por el aumento del desempleo y la caída de ingresos. El menor ritmo de demanda y el aumento de la competencia externa, presionan los precios a la baja y suman un factor más para que el gasto de los consumidores se postergue. La reconstrucción del sistema financiero mundial a través del saneamiento de carteras de entidades en crisis resulta lenta por la integración de los principales mercados y la complejidad de instrumentos innovadores de los últimos años. En la medida que el proceso de depuración de activos avance, se irá normalizando la oferta de crédito; y será más rápido en la medida que no se repitan nuevas caídas bruscas de los principales índices bursátiles. En este sentido, la señales de mejoría en mercados financieros como por ejemplo el repunte con fuerte oscilaciones de los índices Dow Jones y S&P 500 entre diciembre y primeros días de enero, representa un indicio alentador, aunque no es suficiente para revertir el oscuro panorama que deberá enfrentar la economía mundial en el transcurso de los próximos meses.

Contexto nacional

El contexto internacional representa un condicionante fundamental del desempeño de la economía del país. De la multiplicidad de factores que lo definen, desde la perspectiva argentina,

en particular interesa la evolución de la cotización de los principales de los granos y las posibilidades de exportación a Brasil.

En el primer caso, transcurridos los primeros días del año, se observa una incipiente recuperación en el precio de la soja, aunque aún resulta prematuro anticipar si la misma se logrará sostener en el tiempo. Desde fines de diciembre hasta primeros días de enero, se observó un alza del 30%; llevando el precio internacional a los u\$s 375 (Chicago) y el precio local a los \$850 (Rosario). Más allá de las fluctuaciones en la oferta mundial por razones climáticas en las regiones productoras de América del Sur, habrá que esperar para ver como repercute la fuerte desaceleración de la economía de China sobre su demanda de importaciones de granos. El precio de los granos interesa por varios motivos. Por un lado, refuerza las posibilidades de que se sostenga la actividad del sector agropecuario y las cadenas de valor que convergen sobre la producción primaria. En segunda lugar, genera un mayor incentivo a productores para la venta de granos, aumentan los embarques y el mayor ritmo de liquidación de divisas resta presiones sobre el tipo de cambio. En tercer lugar, le interesa al gobierno porque permite un mayor ritmo de ingresos en conceptos de derechos de exportación.

El impacto de la crisis internacional en Brasil es un factor de relevancia para pronosticar el desempeño de la industria argentina, por ser el principal destino de productos manufacturados. El fuerte crecimiento exportador de Brasil así como los flujos de capitales extranjeros que ha logrado captar durante los últimos años, han determinado una fuerte exposición de su economía al riesgo de una recesión mundial. El impacto inmediato de la crisis internacional, ha sido una fuerte depreciación del real frente al peso, freno del ritmo de demanda de productos argentinos y aumento de la competencia de empresas de Brasil en el mercado local. Esta situación afecta el desempeño de la industria local y por lo tanto, de acuerdo a como puedan o no llegar a intensificarse, representa uno de los elementos que determinaran el grado de desaceleración de la actividad industrial.

A los factores señalados que aporta el contexto exterior, cabe agregar el cuadro de situación propio del país. Los últimos meses del 2008, arrojan importantes definiciones para ir delineando los posibles escenarios de la economía local. En primer lugar, los indicadores de actividad anticipan una fuerte desaceleración de la actividad económica, con importantes caídas en sectores claves como el de la construcción, combustibles e industria automotriz. La parálisis de estos sectores se trasladará al amplio conjunto de actividades que conforman sus cadenas de valor. En segundo lugar, se registra una fuerte contracción del crédito bancario y comercial, reflejada en el gran incremento de las tasas de interés. Como tercer punto, interesa el menor ritmo de inflación por efecto de la brusca desaceleración de la demanda. De acuerdo a mediciones propias, el ritmo de inflación anual a fines del 2008 se ubicaba en torno al 12%, muy por debajo del 21% anual observado a principio de ese mismo año. En cuarto lugar, la necesidad de recomponer el superávit primario ha llevado al gobierno a autorizar importantes ajustes de tarifas en servicios, lo que a la vez supone un avance en la remoción de las graves distorsiones generadas por la política económica en el sistema de precios durante los últimos años. Cabe señalar asimismo que la fuerte disminución del precio del petróleo y gas en el mercado internacional suma su contribución para el ahorro de gastos en subsidios estatales. En quinto lugar, y como se señaló antes, se agrega como señal positiva el repunte del precio de la soja en el mercado internacional, aunque todavía resulta prematuro asegurar la continuidad de esta tendencia en el resto del año. Un séptimo dato a tener en cuenta es el ajuste del precio del dólar en el último trimestre del 2008. El aumento del tipo de cambio ha permitido cierta recomposición de la rentabilidad de sectores exportadores y restablecimiento de paridades que permitan competir con empresas de países que introdujeron fuertes devaluaciones de sus monedas con respecto al dólar. De cualquier modo, prevalecen expectativas de nuevos aumentos en el tipo de cambio en el transcurso del año, alentadas por presiones del sector industrial para sostener el nivel de empleo. Finalmente, otro dato que contribuye a reducir el alto nivel de incertidumbre ha sido la difusión del programa financiero del gobierno, informando

sobre los recursos disponibles para atender los compromisos de deuda en tiempo y forma. De acuerdo a fuentes oficiales, las necesidades financieras del estado ascienden a casi \$ 69 MM. De este total, unos \$20 MM se podrían llegar a cubrir con superávit primario. El resto, surgiría de recursos que podría aportar organizaciones descentralizadas del gobierno (SIPA, AFIP), adelantos del BCRA y desembolsos del BID y Banco Mundial; a lo que probablemente se suma el refinanciamiento de vencimiento por la vía del canje de deuda con bancos del país, por préstamos garantizados.

Considerando los puntos anteriores y de acuerdo a la situación actual, el escenario más probable para la economía argentina podría ser el de una fuerte retracción en el nivel de actividad, pero sin incurrir en incumplimientos en los pagos de vencimiento de deuda. El tipo de cambio se depreciaría pero a un ritmo controlado por el Banco Central. La dificultad del gobierno se presentaría en la forma de pago de sus compromisos en dólares, si el sector externo no genera un superávit comercial suficiente para satisfacer estos requerimientos de divisas, a lo que se agrega la fuerte demanda de moneda extranjera de particulares. Por el lado de las exportaciones, la disminución de cosechas por la escasez de lluvias y la retención de granos de los productores a la espera de mejoras en las condiciones de comercialización, afectarían el ritmo de generación de divisas. El efecto negativo se amortiguaría parcialmente con un menor flujo de importaciones por el doble efecto de la disminución en los ingresos y depreciación de la moneda, a lo que cabría agregar aumentos de saldos exportables por la caída del consumo interno.

La tasa de inflación tendería a disminuir por efecto del menor ritmo de demanda y la menor presión de la inflación importada. Por otra parte, frente a la perspectiva de un aumento en el desempleo, los sindicatos han moderado sus pedidos de ajuste salarial. No obstante, estos efectos a la baja de precios, se verían contrarrestados por la depreciación del dólar y la necesidad de normalización de precios regulados, debido a la necesidad de controlar el gasto. Esta falta de flexibilidad de los precios introducidos por la política de los últimos años contribuiría a intensificar la caída del nivel de actividad y empleo.

La caída del nivel de actividad interna será general y se sentirá con mayor intensidad en sectores de bienes de consumo durables, servicios tanto personales como a empresas caracterizados por presentar una alta sensibilidad a cambios en los ingresos, y en modo particular, en actividades que forman parte de la cadena de valor de la construcción e industria automotriz.

En resumen, la suerte de la economía argentina depende de la posibilidad de preservar dos equilibrios fundamentales: el fiscal y el externo. En el primer caso, la baja del superávit primario, amenazado por la desaceleración, recibirá el auxilio de fuentes de financiamiento extraordinario (estatización del régimen de previsión) y por lo tanto, refuerza la probabilidad que el gobierno pueda cumplir con sus compromisos financieros. En el plano externo, el gran interrogante es como responderá la demanda de dinero a la incertidumbre que genera las dificultades económicas, tanto en el plano interno como internacional. La dolarización de tenencias, la posibilidad de conflictos con el sector agropecuario y un menor monto de exportaciones, son factores que acrecientan al riesgo de faltante de divisas y de una fuerte presión sobre el tipo de cambio. La alternativa de permitir la depreciación de la moneda local se vería limitada por el impacto negativo en el salario real en un contexto de desempleo creciente. La proximidad de elecciones resta incentivos para avanzar con este tipo de medidas. La recuperación observada en el precio de la soja a comienzos del 2009, contribuye a descomprimir las tensiones en el frente externo. Entre las variables críticas para ir delineando el incierto escenario de la economía argentina cabe destacar el precio internacional de los granos, el tipo de cambio y la evolución de la recaudación. ■

Indicadores macroeconómicos

INDICADOR	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	(*)
Variación PBI	-4,4%	-10,9%	8,7%	9,0%	9,2%	8,6%	8,7%	6,5%	sep
Variación Inversión Bruta Interna	-17,2%	-1,9%	52,2%	50,8%	33,0%	33,9%	28,6%	20,6%	III trim
Variación IPC	-1,5%	41,0%	3,7%	6,1%	12,3%	9,8%	8,5%	7,2%	dic
Tasa de desempleo	18,3%	17,8%	14,5%	13,0%	10,1%	10,7%	7,5%	9,2%	sep
Exportaciones (miles mill \$)	27	26	30	35	40	46	55	60	ene-oct
Importaciones (miles mill \$)	20	9	14	22	29	34	45	50	ene-oct
Préstamos totales (miles mill \$)	72	73	65	58	63	78	98	131	II trim
Depósitos totales (miles de mill \$)	84	65	84	110	129	155	192	233	II trim
Deuda pública (miles mill u\$s)	132	115	169	191	129	137	144	150	junio
Recaudación del SPNF (miles mill \$)	45	50	72	98	119	150	200	269	dic

Fuentes: Ministerio de Economía, INDEC y BCRA



**Asociación Industrial Química
Bahía Blanca**

Compañía Mega • Dow Argentina • Profertil • Solvay Indupa

**Respaldando las investigaciones
sobre la economía regional**

CLAVES PARA LEER LA SITUACIÓN FISCAL NACIONAL

Recaudación

De acuerdo a las cifras publicadas por AFIP, durante 2008 la recaudación tributaria se incrementa un 35% en comparación con el total recaudado en 2007. No obstante, durante el último bimestre de 2008, se evidencia una caída en el ritmo de crecimiento de la recaudación en relación con el año anterior, siendo en diciembre de 2008 sólo un 20% mayor a la del mismo período 2007. Si se tiene en cuenta que las estimaciones privadas computan una inflación interanual del orden del 19%, se pone en evidencia el freno en la recaudación tributaria.

La principal desaceleración se observa en la recaudación de derechos de exportación, que pasa de crecer a tasas cercanas al 150% en algunos meses de 2008 como consecuencia del incremento en las alícuotas, de la extensión del tributo y del precio de los productos exportables, a tener un crecimiento nulo en el mes de noviembre y mostrar una caída del 15% en diciembre. Esta situación plantea un interrogante acerca de las posibilidades de sostener el resultado fiscal positivo en 2009 si se considera que la recaudación de los derechos de exportación representa uno de los pilares fiscales del actual modelo.

Otro tributo central para la situación fiscal es el impuesto a los débitos y créditos en cuenta corriente. El crecimiento de la recaudación total en 2008 en comparación con 2007 es del 29%, con tasas de crecimiento relativamente homogéneas a lo largo de todo el año.

El IVA aporta más de 30% de los ingresos tributarios. En el total de 2008 su recaudación resulta un 28% mayor a los guarismos de 2007. Sin embargo, es notable la desaceleración observada sobre finales de 2008 dado que la variación diciembre 2008 contra el mismo mes del año anterior es sólo del 4%. Si se contempla que el IVA es un impuesto fuertemente asociado al nivel de actividad, su desempeño está confirmando una caída en el mismo.

Los ingresos por seguridad social muestran una variación interanual del orden del 40%, con ritmo de crecimiento sostenido a lo largo de todo 2008 como consecuencia, en primer lugar, del traspaso voluntario de afiliados de las AFJP al sistema de reparto, y posteriormente, con la estatización de las AFJP, del traspaso compulsivo de la totalidad de afiliados al sistema previsional argentino. Esto permite obtener al estado nacional, un ingreso adicional cercano a los 1.000 millones de pesos mensuales que comienzan a evidenciarse en los números del mes de diciembre.

Gasto público

De acuerdo a la última información disponible, el gasto total del sector público no financiero (SPNF) se incrementa en el período enero-octubre de 2008 un 35% en comparación con el mismo lapso de 2007, en tanto que el gasto primario (que excluye el pago de intereses) aumenta un 37%. Este resultado surge de un incremento generalizado de las partidas de gasto público, pero podría señalarse como los principales propulsores a los gastos en remuneraciones (que crecen un 32% período contra período), las transferencias corrientes (45% de incremento) y las prestaciones de seguridad social (32%).

Los gastos en remuneraciones se incrementan como consecuencia de los ajustes salariales en el sector público explicando una alta proporción del aumento total del gasto.

Con respecto a las transferencias corrientes, la principal suba responde a las destinadas al sector privado (55% entre enero-octubre de 2008 frente a enero octubre 2007), y dentro del sector público a las universidades nacionales, también como consecuencia de mejoras en las remuneraciones.

Resultado fiscal

Las cifras publicadas por el Ministerio de Economía de la Nación indican que, durante 2008, el superávit fiscal del SPNF no se ha deteriorado. La información disponible llega hasta el mes de octubre, y a partir de allí se deduce que en el acumulado del año, el superávit primario del SPNF resulta superior en un 37% al observado en el mismo lapso de 2007. Por otra parte, el superávit financiero, un concepto más amplio que incluye los pagos de intereses de la deuda pública, también exhibe un importante incremento como consecuencia de una retracción del 1% en el pago de intereses.

La holgura que aún se observa en el resultado fiscal del SPNF durante 2008 puede verse comprometida en este año si no se contiene el gasto primario, en atención a las mermas observadas en la recaudación. Adicionalmente, es importante considerar la situación del total de provincias dado que el estado nacional suele funcionar como prestamista de última instancia frente a los desequilibrios provinciales.

En conjunto, las provincias cerraron 2008 con un resultado primario, antes del pago de la deuda, negativo con pronósticos desalentadores para 2009. En términos consolidados, el déficit financiero pasa de \$600 millones en 2007 a \$3.040 millones en 2008. El grueso del rojo se explica por el desempeño de CABA y Buenos Aires. El principal impuesto de las provincias es ingresos brutos, reflejo del nivel de actividad, por lo tanto se espera una reducción de los ingresos tributarios para este año.

Este escenario plantea una puja provincial por las transferencias que el SPNF hace a los gobiernos subcentrales. En el caso del sistema de coparticipación se abre una nueva discusión: el 15% de la masa coparticipable que antes se asignaba a cubrir el déficit del sistema de seguridad a partir de la creación del sistema de capitalización, ya no tendría sentido luego de la contrarreforma de estatización del sistema previsional teniendo en cuenta que la totalidad de los aportes ingresa actualmente en las arcas del sector público nacional. Ese 15% entonces debería integrar nuevamente los fondos coparticipables. En paralelo, se abre un espacio para la búsqueda de transferencias discrecionales por parte de los gobiernos provinciales.

Balance anual y perspectivas 2009 de la economía regional

El año 2008 se distingue por un nítido contraste entre las muy buenas condiciones que caracterizaron la situación de la economía local en el primer trimestre, y la situación adversa en los últimos meses del año.

El punto de partida para 2009 presenta una situación general con tendencia negativa, especialmente agravada en el plano local por la delicada situación del sector agropecuario en el marco de la profunda sequía.

Las empresas locales culminan un año con mermas de ventas y expectativas preocupantes para los próximos meses, a la vez que califican negativamente la política económica asumida por el gobierno nacional.

Evolución de la economía regional

El año 2008 se distingue por el nítido contraste entre las muy buenas condiciones generales que caracterizaron la situación de la economía local en el primer trimestre, y la situación adversa en los últimos meses del año. La principal razón de este ciclo de alzas y bajas se encuentra en los cambios del contexto internacional generados por la crisis de los mercados financieros, a lo que deben sumarse factores propios del país como resultados de la política económica del gobierno.

A partir de las repercusiones locales de este conjunto de acontecimientos, se podrían diferenciar tres etapas. Una primera etapa se extendería hasta marzo, con una fuerte expansión de la actividad económica por efecto del sostenido crecimiento del gasto de consumo, y entre cuyas manifestaciones se encuentra una elevada tasa de inflación en torno al 2% mensual promedio. La segunda etapa, se iniciaría con un fuerte deterioro de la situación general a partir de abril y entre mayo y septiembre se caracterizaría por el estancamiento de la actividad económica pero a niveles elevados. En este período, se puede advertir el cambio negativo de expectativas generales por el conflicto entre el gobierno y el sector agropecuario, agravado por la escasez de precipitaciones de otoño. La última etapa estaría caracterizada por una importante desaceleración de la actividad a partir de octubre, intensificándose con el transcurso de los meses siguiendo la tendencia general del país como consecuencia de la crisis financiera internacional y el derrumbe del precio internacional de los granos.

La evolución descrita de las condiciones generales de la economía local se refleja en la trayectoria del indicador de situación de las empresas locales a lo largo del año. Como se puede apreciar en el gráfico, 2008 fue un año de transición desde una situación buena a otra regular, finalizando con una clara tendencia negativa. El ritmo de ventas de las empresas locales ha disminuido en forma considerable durante el segundo semestre, ubicándose el indicador de demanda en niveles regulares tendientes a desalentadores. Esta evolución fue acompañada por un deterioro de expectativas de empresarios locales.

El sector inmobiliario refleja una evolución acorde con este panorama general de la economía local. En este caso, se aprecia una declinación progresiva de la actividad a partir de junio, que se mantiene hasta diciembre tanto en el segmento de alquileres como de compraventa.

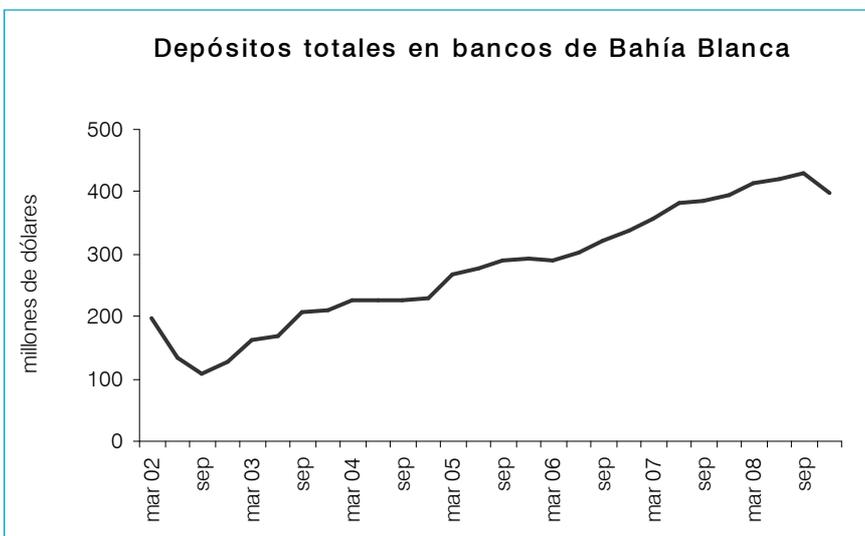


Fuente:
encuesta de coyuntura
CREEBBA

Las perspectivas comerciales de la ciudad se reflejan en la demanda de alquileres comerciales. El fuerte ritmo de demanda del 2007, se estabilizó durante el 2008, finalizando en niveles desalentadores en último trimestre. Este cambio delata un freno a la fuerte expansión de áreas comerciales en la ciudad. En los próximos meses, en la medida en que se consolide el excedente de oferta de locales, podría verse reflejado en cambios significativos en los valores de locación en zonas céntricas.

Un indicador claro del cambio de situación en la economía local a lo largo del año consiste en la fuerte desaceleración en la tasa de crecimiento de los depósitos del sector privado. Si se compara los niveles de depósitos de un año con respecto al anterior, se observa que la tasa de crecimiento normal hasta marzo del 2008 superaba el 20% anual, llegando en este mes a registrar una variación del 27% anual. Las tasas de crecimiento disminuyen a un 7% a fines de junio y al 11% en septiembre. Como se advierte en el gráfico siguiente, el freno en el crecimiento de los depósitos en este período, es una característica general del sistema bancario del país, aunque cabe notar que cobra especial intensidad en la plaza financiera local. Considerando la apreciación cambiaria de los últimos meses y el menor crecimiento de las colocaciones, pese al fuerte aumento observado en las tasas de interés, el monto total de depósitos en bancos locales rondaría los U\$S 400 millones¹.

¹ Estimación propia suponiendo una variación interanual del 10% en diciembre.

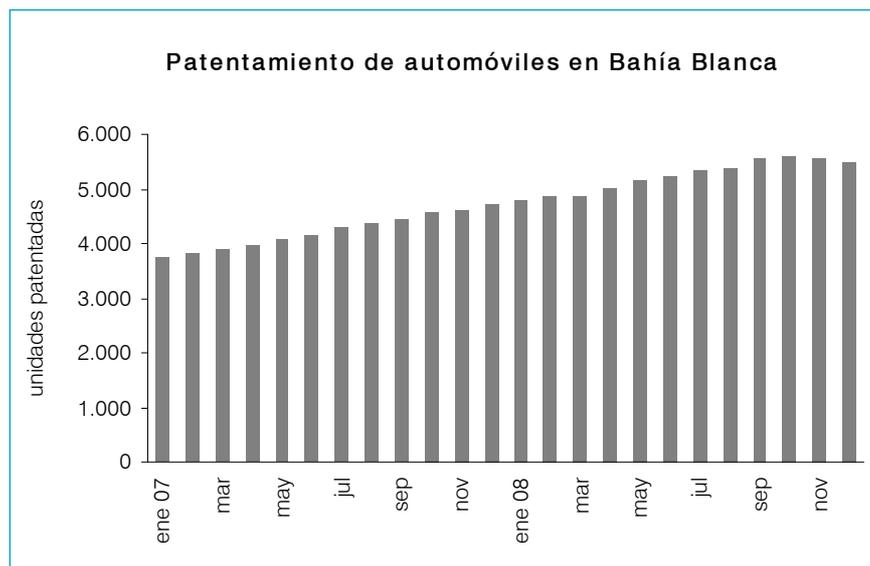


Fuente:
Anuario Estadístico
BCRA

² De acuerdo a datos de Acara, con registros hasta noviembre. Los datos de diciembre son estimados tomando como referencia la variación entre diciembre y noviembre del año anterior.

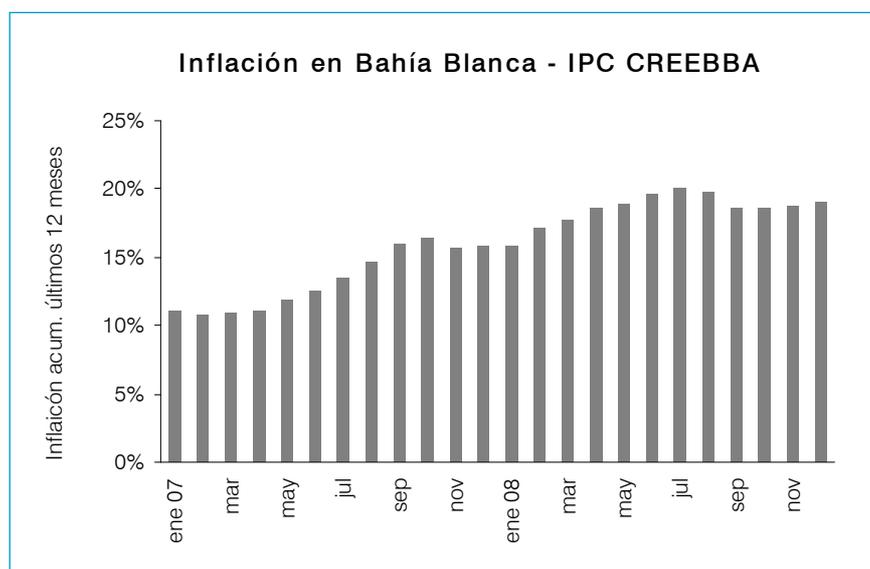
El año 2008 registró un récord en la adquisición de automóviles nuevos. Las ventas en concesionarias locales², llegarían a casi 5.500 unidades. Sin embargo, el ritmo de operaciones de los últimos meses anticipa un cambio de tendencia significativo para el 2009, interrumpiendo el ciclo de constante crecimiento de los últimos cinco años. Como se puede apreciar en el gráfico correspondiente, el indicador de ventas acumuladas en doce meses comienza a declinar a partir de noviembre.

Fuente: ACARA



La desaceleración de la demanda local se refleja en el comportamiento de los precios. La tasa de inflación acumulada en doce meses neutraliza factores estacionales y por lo tanto facilita una primera idea de la tendencia de los precios, más allá de los cambios propios de cada época del año. Si se analiza este indicador, se puede observar en el gráfico siguiente cómo la inflación acumulada en doce meses comienza a disminuir a partir del mes de julio. En el último trimestre del año, la tasa de inflación anual local ronda el 17%, un punto por debajo del nivel alcanzado en el tercer trimestre.

Fuente: Índice de Precios al Consumidor CREEBBA



Visión de los empresarios locales

La evaluación de la marcha de la economía local se completa con los resultados de una encuesta de fin de año dirigida a captar el balance anual por parte de las empresas locales y sus expectativas para el año que comienza. El relevamiento se realizó a través de un cuestionario anexo a la encuesta periódica bimestral de coyuntura y fue respondido por 120 empresas, pertenecientes al rubro comercio, servicios, inmobiliario e industria.

A efectos de poder realizar comparaciones, se mantiene una estructura similar a la del cuestionario empleado el año anterior, con leves modificaciones para abordar temas actuales no contemplados en el trabajo anterior. El análisis del balance y perspectivas se realiza en función de un conjunto amplio de variables, entre las que se incluye facturación, volumen de ventas, márgenes de rentabilidad, inversiones, empleo, salarios, expectativas y evaluación de la política económica del gobierno nacional. A continuación, se presenta una descripción de los principales resultados obtenidos comenzando primero por el balance anual y después por las expectativas

I. Balance anual

Ventas: En la mayoría de los casos consultados, los empresarios informan que la facturación se incrementó en 2008 entre un 15% y 20%. Con una inflación promedio local del 19%, en general, cabe pensar que los aumentos en términos nominales se explican principalmente por aumentos de precios más que por mayor volumen de ventas. Esta idea se puede constatar al observar los resultados en torno a volumen de ventas; dado que uno de cada tres de los empresarios informó caídas. Esto pone de relieve el estancamiento en las ventas a diferencia de lo que se vio en el relevamiento del año pasado..

Márgenes de rentabilidad: Al igual que lo observado en el balance de 2007, durante 2008 sólo uno de cada cinco encuestados informa un aumento de rentabilidad de magnitud moderada. En el resto, a diferencia del año 2007, los márgenes tendieron a estabilizarse.

Inversión: Durante 2008 dos tercios de los empresarios realizó inversiones, fundamentalmente en renovación de tecnología y ampliación de instalaciones. Este resultado es similar al año 2007. La diferencia surge cuando se compara el porcentaje de empresas con proyectos en carpeta; para este año, el 70% de los consultados no piensa realizar inversiones, situación totalmente opuesta a la del año pasado donde el 75% pensaba realizarlas. En comparación al año 2007, durante el último año un mayor porcentaje de empresas habría invertido para renovar tecnología, capacitación de personal y apertura de nuevos negocios.

Evaluación de la política económica: El deterioro de la situación económica general ha determinado un fuerte crecimiento de la cantidad de empresarios que creen que la actual política es mala. Apenas un porcentaje levemente superior al 10% la evalúa como normal o buena. Hace un año, este porcentaje ascendía al 50%.

II. Expectativas

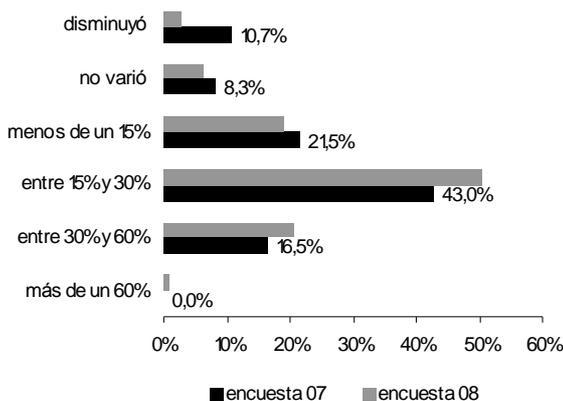
Ventas: Poco menos de la mitad de los consultados cree que el monto de ventas se mantendrá con respecto al año anterior. En la mitad restante prevalece la opinión de disminuciones (39%) con respecto a quienes creen en un alza moderada (casi el 15%).

Empleo: La mayor parte de las empresas mantendrá estable su plantel de personal, pero cae el ritmo de contratación de personal en Bahía Blanca porque sólo un 11% piensa contratar más empleados en 2009, mientras que el año pasado la intención de contratar era de más del 30%.

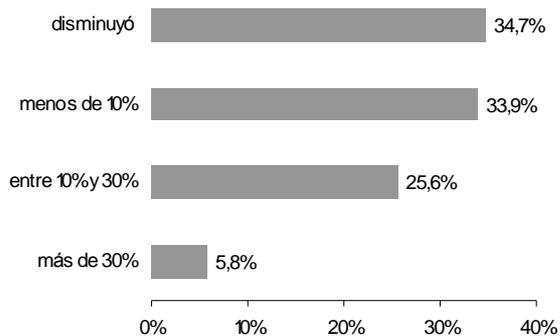
ENCUESTA A EMPRESARIOS DE BAHÍA BLANCA

Balance 2008

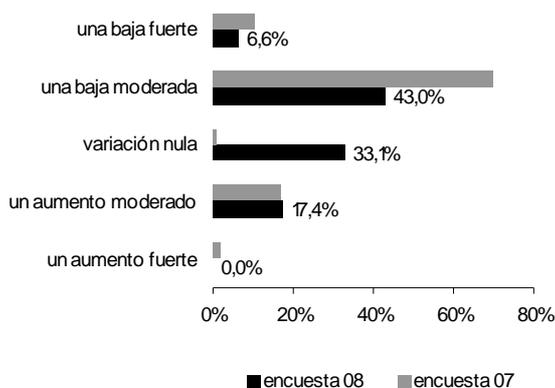
¿Cómo varió la facturación del año con respecto al año anterior?



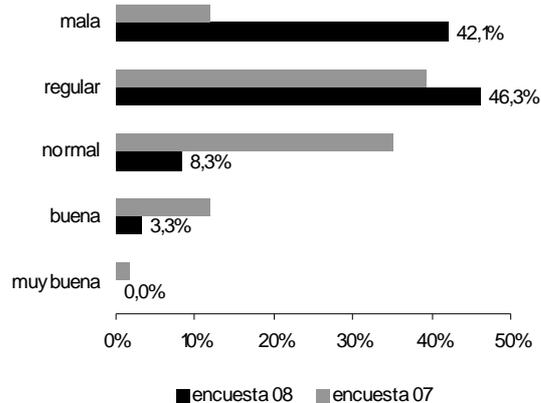
¿Cómo varió su volumen de ventas en 2008 con respecto a 2007?



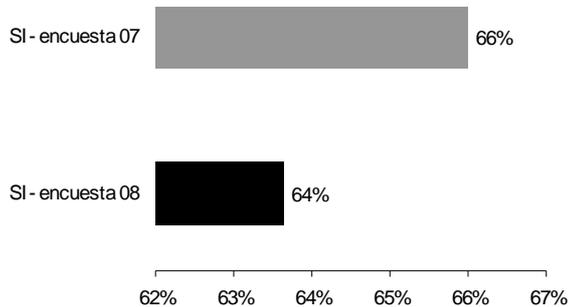
Los márgenes de rentabilidad en el año presentaron...



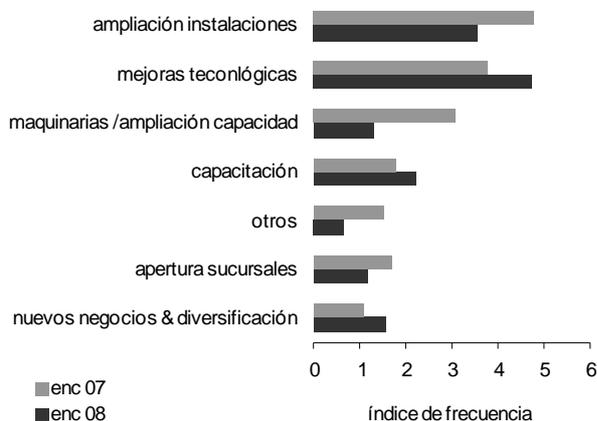
¿Cómo califica la política económica del gobierno?



¿Realizó inversiones durante el año?



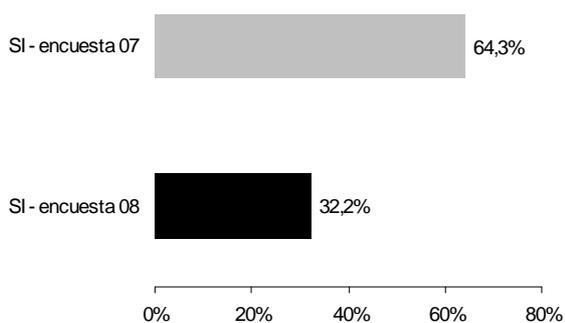
Motivos de las inversiones en el año



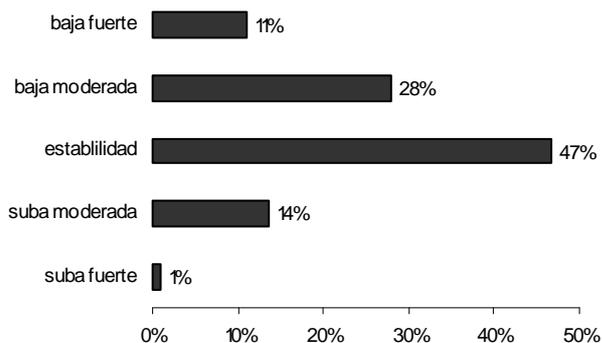
ENCUESTA A EMPRESARIOS DE BAHÍA BLANCA

Perspectivas 2009

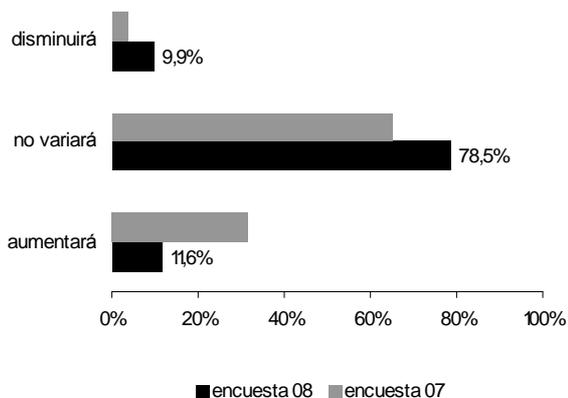
¿Tiene previsto realizar inversiones durante los próximos doce meses?



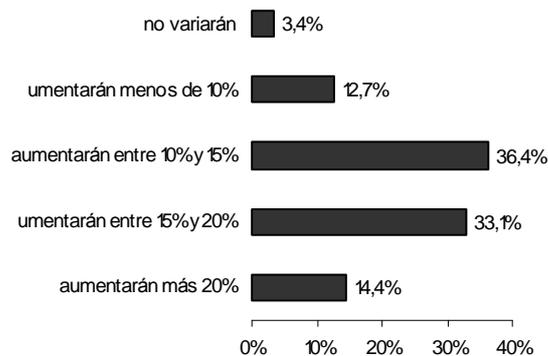
¿Qué expectativas tiene sobre los montos de ventas para 2009?



¿Cómo cree que evolucionará su plantel de personal el próximo año?



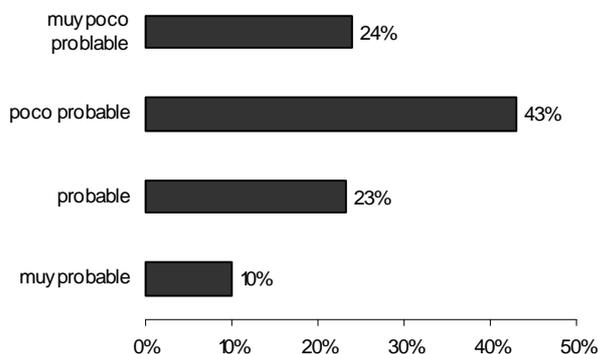
¿Cómo cree que evolucionarán los sueldos de su personal durante 2009?



¿Cuáles creen que serán sus mayores dificultades durante el próximo año?



¿Cree que en 2009 puede producirse una crisis como la de 2001?



Salarios: Una clara mayoría, siete de cada diez encuestados, cree que los ajustes salariales rondarán entre el 10 y el 20%. Si se compara con el año anterior, la expectativa de aumento se redujo en forma considerable. En el año 2007, el 86% de los empresarios consultados esperaban aumentos en los salarios superiores al 15%; en tanto que a fines del 2008, dicho porcentaje se reduce a poco menos del 50%.

Principales dificultades: La principal dificultad señalada por los empresarios es la posibilidad de una fuerte retracción en la demanda. Este resultado destaca un cambio importante con respecto a lo observado un año antes, en el que se destacaban como problemas más relevantes la presión impositiva, la relación con proveedores y los ajustes salariales.

Pronósticos: Para 2009, en los pronósticos de los empresarios predominan: una tasa de inflación del 20%, un dólar de 4 pesos y una tasa nula del crecimiento del PBI. Prevalece la opinión que en 2009 no habría una crisis económica como la de 2001. De cada tres consultados, sólo uno ve posibilidades de que estos episodios se repitan.

Perspectivas

El punto de partida para el año en curso presenta una situación general con tendencia negativa. De acuerdo a los últimos indicadores obtenidos, el año culmina con una importante desmejora en la situación general pese a que resulta normal observar cierto repunte de la actividad comercial en el mes de diciembre. Para explicar esta tendencia se puede mencionar un conjunto amplio de factores tales como la disminución de ingresos del sector agropecuario, la desaceleración de la industria de la construcción pública y privada, la inflación, el menor ritmo de creación de empleo, el cambio de expectativas, el freno a la demanda de crédito bancario, las pérdidas patrimoniales por depreciación de activos reales y financieros. En este marco, un análisis de perspectivas para el próximo año lleva a evaluar la posibilidad de que estos factores en el futuro inmediato así como sus posibles efectos sobre la actividad económica local.

La perspectiva local, suma a las dificultades propias del contexto general, un panorama desalentador en el sector agropecuario regional por la escasez de lluvias³. Para la campaña 2008/2009 se proyecta una caída significativa en el volumen de cosechas debido a menores rendimientos y una reducción de la superficie sembrada. Considerando que se registró una disminución en la intención de siembra (según datos extraoficiales), en el mejor de los casos el valor bruto de la producción sería un 50% inferior al del año anterior, dependiendo de los rendimientos y precios que se alcancen en la próxima cosecha de girasol y soja. El escenario de estos cultivos, que en conjunto representan casi un tercio de la superficie sembrada en la región⁴, no es alentador al menos en las tendencias de precios al exportador (FOB). De los U\$S 460 por tonelada en mayo pasado, la cotización a futuro para mayo de este año pronostica U\$S 225. En el caso del girasol, también se observa una trayectoria similar; de los U\$S 600 por tonelada (FOB) registrados en mayo del año pasado, en diciembre rondaba los U\$S 400. La perspectiva tampoco es alentadora por el lado de los rendimientos; la escasez de lluvias durante la época de siembra -último trimestre del año- no permite contar con el nivel de humedad necesario para un normal desarrollo de los cultivos.

Por el lado del trigo, que representa casi la mitad de la superficie sembrada y producción agrícola regional, el valor de la producción ha descendido en casi un tercio de lo registrado en comparación a la campaña anterior, si se toma como parámetro de cálculo los precios de enero de cada período. La caída valor se explica por el doble efecto de menores precios y volumen cosechado. El impacto de los precios se refleja en la comparación de cotizaciones FOB por tonelada de enero; de U\$S 314 en el 2008, pasó a cerca de U\$S 200 en 2009. Si

³ Para un análisis detallado sobre el presente y futura de la actividad agropecuaria regional, consultar el informe sectorial publicado en esta misma edición del IAE.

⁴ La región de análisis comprende los doce partidos del Sudoeste de la provincia de Buenos Aires.

bien, en la última campaña se mantuvo el área sembrada, el efecto de las lluvias habría determinado una caída de rendimientos del orden del 50%. Este resultado se vio agravado por el alto porcentaje de hectáreas no cosechadas debido a que los rendimientos alcanzados no resultaban suficientes para cubrir los costos de esta actividad. En función de los factores señalados, se estima que el valor bruto de producción de la campaña de trigo 08/09 rondaría los U\$S 190 M. Los ingresos efectivos de los productores dependerán de los precios al momento de comercialización.

Cabe asimismo señalar, que las sucesivas intervenciones del gobierno en la comercialización han determinado una pérdida de participación de los productores rurales sobre el precio internacional a costa del estado y eslabones siguientes de la cadena comercial. Este efecto potencia el impacto de los menores precios sobre la economía regional por la mayor transferencia de valor de la actividad agropecuaria, a agentes no residentes en la zona. Esta merma en el ingreso del productor se completa con una disminución de márgenes operativos por un fuerte crecimiento de los costos estimados en 25% anual durante el último año.

A la incierta evolución del contexto general y los resultados desalentadores antes comentados, los productores agropecuarios suman grandes dificultades para evaluar sus perspectivas debido a las indefiniciones de la política gubernamental y el todavía latente enfrentamiento con el gobierno de las entidades que lo representan. La perspectiva de una menor oferta y la posibilidad de caídas en la recaudación por la fuerte pérdidas de ingresos, podría generar presiones al encarecimiento de alimentos de la canasta básica y una intensificación de los controles impositivos. Estos factores podrían realimentar el círculo vicioso del enfrentamiento entre funcionarios y dirigentes a través de nuevas medidas, más distorsiones, caída de la producción y de la rentabilidad sectorial.

La reducción proyectada en el volumen de producción agrícola de la región pampeana afectará el ritmo de embarques en las terminales de granos y subproductos del puerto local, aunque en los primeros meses del año se ven en parte contrarrestado por las dificultades operativas en los puertos del Paraná debido a la disminución del nivel de agua del río. El efecto de un menor ritmo de embarques en terminales cerealeras se hará sentir en todas las actividades que conformen la cadena de servicios logísticos de estos productos.

En contrapartida, durante este año continuarían los procesos de inversión en curso, dirigidos a la construcción de nuevas terminales de transferencia y embarque de minerales, granos y subproductos; en tanto que se esta a la espera de definiciones sobre la posible ampliación de plantas existentes. En su segundo año de actividad, pese a la evolución desalentadora del contexto general, se espera una consolidación de la terminal de contenedores con la incorporación de nuevos clientes, mayor volumen de cargas y diversificación de productos. Una prueba del buen desempeño de la terminal consiste en la recuperación de embarques de cebollas de los partidos de Medanos y Villarino a partir del año próximo. Otro aspecto positivo en torno al cual se espera avances importantes consiste en la iniciación de trabajos comprometidos por la Dirección Nacional de Vialidad para la mejoras de la infraestructura en las rutas de acceso a zona portuaria.

En la industria química y petroquímica, la retracción de la demanda interna y externa afectaría los ingresos por ventas proyectadas para los próximos meses. La desaceleración de la industria automotriz y de la construcción afectará la demanda de plásticos y repercutirá sobre las ventas de las empresas petroquímicas del país. La menor intención de siembra para la próxima campaña agrícola, sumado a las dificultades financieras del sector agropecuario por la baja de rentabilidad y restricciones de acceso al crédito, impactan sobre la demanda de insumos, y en particular, de fertilizantes. En general, el ritmo de producción de las industrias químicas se mantiene sin grandes cambios, pero la proyección de un menor ritmo de ingresos por ventas derivaría en menores posibilidades de compras a proveedores locales.

El sector público presenta una perspectiva complicada. La desaceleración de la recaudación y la necesidad de reestablecer el equilibrio financiero en las finanzas del gobierno nacional y provincial, plantean el riesgo de que se vean afectadas el flujo de recursos por coparticipación o transferencias para gastos de reparticiones del estado en la ciudad. No hay perspectivas de aumentos significativos en el salario real ni del monto de transferencias para solventar gastos de funcionamiento de reparticiones del estado nacional y provincial. Habrá que seguir con atención la evolución de la situación financiera de la provincia de Buenos Aires; en particular, los reclamos por reajustes salariales, la evolución de la recaudación de impuestos provinciales y la disponibilidad de asistencia financiera por parte del gobierno nacional. Las dificultades presupuestarias podrían afectar el ritmo de ejecución de obra pública; pese al compromiso público del gobernador en su última visita a la ciudad, asegurando su normal realización

En el sector de la construcción, ya se confirmaba una pronunciada caída del nivel de actividad en los últimos meses del año pasado y resulta altamente probable que esta tendencia se mantenga; afectada por la fuerte restricción de crédito. La actividad se mantiene por los proyectos en curso y declina en la medida que estos se concluyen sin sumarse nuevos emprendimientos. Esta situación tendría un impacto negativo muy significativo sobre el nivel de empleo local durante los próximos meses.

Un freno a la creación de empleo, sumado a la disminución de ingresos reales de la población, pese al menor ritmo de inflación, podría impactar en la actividad comercial. El efecto podría ser significativo en rubros dirigidos a segmentos de bajos ingresos, en la medida que la desaceleración reduzca los ingresos del sector informal y en particular, presente un gran impacto en sectores generadores de empleo como la construcción. En caso de una fuerte retracción en el nivel de actividad, la población laboral en el mercado informal presenta un alto grado de exposición al riesgo de desempleo, debido a que los vínculos laborales en estos casos no presentan costos de ruptura y por lo tanto, se interrumpen de inmediato si cambian las condiciones.

La desaceleración de la economía impactaría sobre el sector servicios, que en los últimos años presentan una gran expansión en la ciudad en respuesta al fuerte crecimiento de los ingresos de la población. Una reversión de la tendencia de los ingresos, dejaría en evidencia una oferta sobredimensionada para las nuevas condiciones de mercado. El efecto se intensificaría en rubros sensibles a cambios en los niveles esperados de ingresos de las empresas y la población. A partir de lo señalado cabe anticipar dificultades en actividades tales como publicidad, esparcimiento, turismo, gastronomía, cuidado personal.

La crisis del sector agropecuario anticipa una importante retracción de la actividad económica en las localidades que conforman la zona de influencia de Bahía Blanca, sumando un elemento adicional con una posible repercusión negativa sobre el ritmo comercial de la ciudad.

El menor ritmo de ingresos por ventas sumado a las mayores restricciones para el acceso a crédito, plantearan fuertes exigencias a las empresas para mantener el equilibrio financiero. Frente a este desafío, las empresas deberán recomponer su liquidez deshaciéndose de capital inmovilizado en inventarios y créditos a clientes; así como procurando extender sus plazos de pago. Estas situaciones tenderían a generar fricciones en la cadena de pagos. Las necesidades de liquidez podrían determinar un aumento de la evasión, elusión y mora en los pagos de impuestos.

Las mayores dificultades se presentarán para las empresas con una elevada participación de los gastos de estructura en sus costos totales y con altos niveles de endeudamiento. Por el lado de las ventas, las más expuestas serán aquellas en rubros con ventas muy sensibles a cambios en los ingresos de sus clientes y en los precios; en este último caso, por las mayores restricciones para trasladar a precios los aumentos de costos.

A partir del análisis anterior, cabe esperar un impacto negativo sobre el nivel de ingresos de la población. Este efecto en parte podría amortiguarse por decisiones recientes del gobierno para reducir la presión tributaria sobre sectores con ingresos medios y altos; a lo que se agregaría los aumentos de suma fija para la clase pasiva.

El repunte del crédito privado y la desaceleración de la inflación podrían contribuir en la recomposición de la capacidad de gasto de consumo, pero para concretarse en mayores ventas requerirá de una mejora sustancial de las expectativas de la población, que, tal como se pudo apreciar en el informe anterior sobre situación y perspectivas de empresarios locales, se caracterizan por un marcado predominio de opiniones negativas.

Indicadores de la economía local

Índice Base 2001=100

Indicador	Observaciones	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Producción industrial	EMI CREEBBA	100	109	125	131	133	140	119	116
Inflación anual	IPC CREEBBA	100	142	145	153	170	189	218	222
Superficie construida (1)	Metros cuadrados autorizados	100	76	133	154	224	229	219	178
Permisos construcción otorgados (1)	Cantidad de permisos	100	64	123	154	218	188	181	175
Pentamientos	Nº patentamientos en B. Blanca	100	59	59	108	163	196	243	297
Depósitos (2)	En \$ y u\$s - BCRA	100	78	89	100	146	181	219	226
Préstamos (2)	En \$ y u\$s - BCRA	100	62	46	57	86	191	214	213
Construcción locales comerciales (1)	Cantidad de permisos	100	56	132	115	241	133	138	191
Faena vacuna	EMI CREEBBA	100	80	148	239	255	284	308	290
Embarques granos Puerto B.Bca. (3)	Toneladas exportadas	100	82	96	98	139	120	143	131
Contenedores Puerto B.Bca (3)	Toneladas exportadas	100	110	158	197	191	176	162	313
Buques en el Puerto B.Bca (3)	Número de buques ingresados	100	99	108	108	121	116	114	88
Precio Trigo (4)	Cotización Pto. B. Blanca - \$ / tn	-	100	99	86	81	91	120	138
Precio Girasol (4)	Cotización Pto. B. Blanca - \$ / tn	-	100	100	107	101	106	179	198
Precio carne novillo	\$ / kg	100	198	247	261	293	300	339	386
Existencias de ganado vacuno	Bahía Blanca y Cnel. Rosales	100	107	103	98	102	92	95	91
Precio miel	u\$s / kg	100	140	213	152	95	137	151	249
Costo canasta básica alimentos	Promedio anual en \$	100	118	127	130	146	159	207	270
Producción cebolla CORFO	Toneladas	100	95	119	124	128	177	154	164

(1) Primeros 8 meses de 2008

(3) Saldo al 30 de septiembre de 2008

(3) Al mes de noviembre de 2008

(4) Base 2002=100

Evolución de las empresas bahienses

- Las empresas informaron un marcado deterioro de la situación general a lo largo de todo el año y el ritmo de ventas se mantuvo en niveles inferiores respecto de períodos anteriores.
- Se acentuó la preocupación por la disminución de los márgenes de rentabilidad a causa de los continuos aumentos de los costos operativos.

⁵ La evolución de las empresas de Bahía Blanca es monitoreada bimestralmente por el CREEBBA a través de la Encuesta de Coyuntura. La misma se realiza a una amplia muestra de firmas de los sectores Comercio, Industria y Servicios de la ciudad, abarcando una gran cantidad de rubros.

El siguiente análisis traza una descripción de la coyuntura de las empresas locales a lo largo del año, a partir de los resultados obtenidos en la encuesta de coyuntura bimestral⁵.

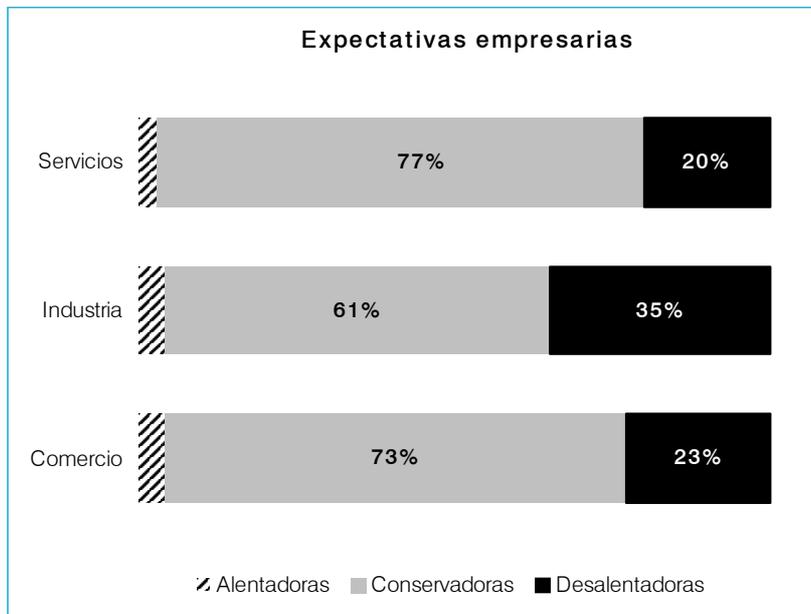
El ritmo de la actividad económica en enero y febrero suele disminuir en la ciudad de Bahía Blanca, a pesar de ello, la situación general que presentaron las empresas a principios de 2008 fue estable con respecto a los últimos meses de 2007. Las ventas bajaron por motivos estacionales, lo cual resultó normal para los empresarios encuestados.

Los resultados del relevamiento correspondiente al bimestre marzo-abril reflejaron un empeoramiento del estado de situación general de las empresas con un leve aumento de las ventas, que resultó muy inferior al esperado para esa época del año. La palabra "incertidumbre" fue la elegida por la mayoría de los encuestados. A la preocupación por la caída de los márgenes de rentabilidad de los empresarios, durante dicho bimestre se sumó el conflicto entre el gobierno y el campo, la falta de combustible y una de las sequías más duras de los últimos años que comenzaba a sentirse en la región. Un síntoma del escenario poco certero de ese momento fue la dolarización de las carteras. La demanda de dólares aumentó obligando al Banco Central a contener la cotización de la divisa americana. A su vez, se registró una caída en los depósitos bancarios ya que muchos de los inversores optaron por no renovar sus plazos fijos y pasar sus activos a dólares.

En los meses de mayo y junio continuó la disminución en el ritmo de la actividad económica de las empresas de la ciudad. El indicador de situación general arrojó una clara tendencia negativa. El sector que más ha sentido este impacto fue el industrial, especialmente las relacionadas con el sector agrícola ganadero. La caída de la actividad de las empresas se agravó aún más con el aumento de los costos financieros que se sintió en toda la cadena de pagos. Las ventas mostraron una retracción. Esta tendencia, sumada al aumento permanente de los costos de fletes y de mercaderías y la elevada presión impositiva impactan negativamente sobre los márgenes de rentabilidad que son cada vez menores en valores absolutos. En resumen, la desaceleración de los índices era un signo claro de "enfriamiento" de la economía.

El bimestre julio-agosto refleja una leve mejora de la actividad económica de las empresas de la ciudad respecto de los meses previos pero siempre por debajo de niveles de años anteriores. El sector industrial mejoró su situación gracias a la normalización en el abastecimiento de materias primas e insumos en general, sumado a que el frío invernal fue menor al esperado y las compañías abastecedoras de gas y luz no se vieron obligadas a interrumpir el aprovisionamiento de energía. El indicador de las ventas revela una tendencia levemente ascendente producto de la mayor capacidad de gasto del consumidor por el cobro del medio aguinaldo en el mes de julio que permitió a los consumidores afrontar gastos superiores a los que venían registrando, especialmente destinados a esparcimiento. Los principales problemas de la coyuntura local coincidieron con la nacional: aumento constante de costos operativos, bajos márgenes de rentabilidad, acentuada retracción de la demanda y una mayoritaria disconformidad con las medidas de política económica aplicadas por el gobierno a lo largo de este año. Además, el fuerte salto que registraron las tasas de interés contribuyó para agudizar la tendencia a la desaceleración de los créditos, desalentando tanto al consumo como a la producción. A esto se agregó la sequía que afectaba a la región del sudoeste de la provincia de Buenos Aires y varios sectores del país. Todo condujo a un amesetamiento de la situación general de las empresas bahienses en el nivel más bajo de actividad registrado en los últimos cuatro años.

La evolución de la actividad económica para los meses de septiembre y octubre continuó siendo poco alentadora para el desempeño de las empresas locales. A los problemas antes mencionados se adicionó, sobre fines de octubre, un cambio de expectativas debido a la incertidumbre generada por la crisis financiera internacional y sus repercusiones en la situación económica del país. Las ventas mantuvieron una tendencia estable respecto al bimestre



Fuente:
encuesta de coyuntura
CREEBBA

anterior. A pesar de los incrementos salariales percibidos durante el mes de octubre en varios sectores, se observó una retracción en las ventas producto tanto de una mayor cautela por parte de los consumidores, como de las mayores restricciones para acceder al financiamiento de tarjetas de crédito al disminuir los plazos de compra y aumentar el costo financiero por la venta en cuotas. La merma en la actividad no sólo trajo aparejado un estancamiento en la incorporación de personal respecto a períodos anteriores sino que además, en varias empresas recortaron horas extras, o adelantaron las vacaciones de los empleados y en casos extremos suspendieron personal por disminuciones en la producción.

Los meses de noviembre y diciembre mostraron una caída significativa en la situación general. Tras un período de cuatro años consecutivos con saldos positivos en el indicador de situación general, en el último bimestre pasó a tener un saldo de respuesta negativo. Comparado con el mismo período del año anterior, el saldo de respuesta fue negativo como durante todo el segundo semestre del año, pero mucho más acentuado. Las ventas subieron levemente, tomando como referencia los meses de septiembre y octubre, especialmente en el mes de diciembre, debido a las compras navideñas y fiestas de fin de año. Sin embargo, siguen por debajo de lo esperado si se lo compara con años anteriores. El número de empresarios que manifestó vender menos que meses anteriores se ha ido incrementando a lo largo de los sucesivos relevamientos realizados por el CREEBBA en los últimos meses.

Inflación y costo de vida

- *La inflación minorista anual fue del 19%, algo menor a la que se preveía a comienzos del año, producto de la incipiente recesión económica, y tres puntos por encima del resultado obtenido en 2007.*
- *A nivel nacional, la suba acumulada en los precios al consumidor, fue del 7,2%, según la estimación oficial, aunque la comparación carece ya de significado, por el cambio metodológico introducido recientemente por el INDEC.*

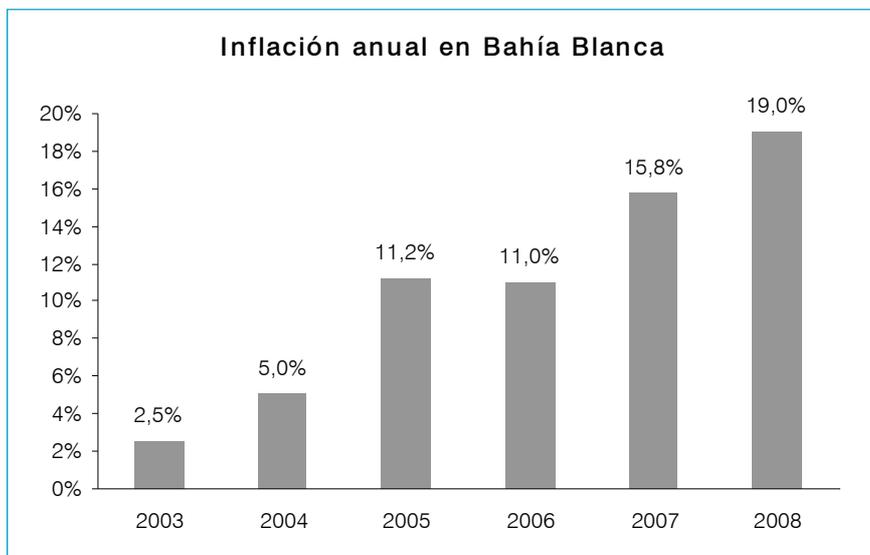
La inflación acumulada durante en Bahía Blanca en 2008, según la evolución del Índice de Precios al consumidor CREEBBA, fue del 19%. El resultado se ubica tres puntos porcentuales

por encima de la inflación registrada en 2007 y tres puntos por debajo que la que se preveía para este año hasta el mes de agosto aproximadamente. En efecto, antes de que se consolidaran y generalizaran las mermas de actividad en los distintos sectores de la economía, el promedio mensual de subas del IPC era del 1,8% al 2%, con lo que se especulaba cerrar el año con una inflación no menor al 22%. Cuando el enfriamiento se hizo más evidente, muchos precios de referencia ingresaron en una meseta y el promedio general de precios adquirió una tendencia a la desaceleración. A partir del mes de septiembre, los incrementos mensuales promedio se redujeron al 1%, prácticamente la mitad que en la primera etapa del año, con lo cual la proyección comenzó a corregirse a la baja. Vale decir que, las presiones inflacionarias por presión de costos, traslado de recomposiciones salariales y sostenimiento de la demanda, tuvieron como contrapeso el ingreso a una incipiente fase recesiva de la actividad económica, comportamiento que determinó una cierta moderación en el resultado inflacionario anual. Pese a esto, la suba anual acumulada registrada en 2008 constituye la mayor desde la salida de la convertibilidad, exceptuando al año 2002, cuando se verificó el principal impacto de la devolución del peso, con una inflación final del 42% en la ciudad. Como muestra el gráfico que sigue, donde se detalla el comportamiento año a año, luego del fuerte impulso de 2002, la inflación anual pasó a 2,5%, incrementándose a ritmo sostenido hasta llegar al 19% del último período.

Excluyendo las variaciones de tipo estacional, que provocan fuertes altibajos en los índices de determinados meses (turismo, lanzamiento y liquidación de indumentaria, ajustes en cuadros tarifarios de los servicios de gas y electricidad, inicio del ciclo lectivo, alquileres, entre otros), la inflación subyacente estuvo principalmente explicada por las subas en alimentos y bebidas, combustibles y servicios. A grandes rasgos, el compás de las subas en alimentos estuvo principalmente marcado por el comportamiento de la carne, que en los primeros meses del año aportó fuertes subas en el contexto de la crisis del sector agropecuario y que sobre el último tramo descendió considerablemente en el marco de la seguía y de la necesidad de liquidar stocks. En el caso de los combustibles, la disparada del precio mundial del petróleo crudo obligó a una revisión de los valores regulados internamente, lo que provocó varios ajustes a lo largo del año en estaciones de servicio, generando subas promedio del 30% durante 2008. En materia de servicios, finalmente, las renegociaciones salariales llevadas a cabo desde comienzos de año, que oscilaron en torno al 20%, provocaron un traslado inmediato a los precios minoristas, hecho que quedó plasmado los sectores transporte, educación y salud, entre otros, de alta incidencia en la inflación local de 2008.

El promedio final de subas mensuales del IPC en Bahía Blanca fue del 1,5%, con máximos del 2% en el primer semestre y un mínimo del 0,6% verificado en un período del último cuatrimestre. Los mayores aumentos, estimados en 2%, se registraron en los meses de febrero y abril. En ambos meses el mayor protagonismo fue asumido por la carne que, tan sólo en el primer cuatrimestre del año, acumuló un aumento del 12% y del más del 30% en términos interanuales en ese momento. Luego, en junio y julio, las variaciones fueron del 1,9%, en segundo lugar dentro del ranking de incrementos mensuales. En junio pesó muy especialmente el ajuste en colegios privados, en el marco de la autorización del gobierno de aplicar cuotas de recupero por mayores costos salariales docentes a los establecimientos subvencionados. En julio, se produjo una conjunción de factores: impulso estacional del capítulo esparcimiento, consolidación de la tendencia ascendente en alimentos y aumentos en combustibles.

Los menores aumentos del año ocurrieron en los meses de septiembre y noviembre, con variaciones respectivas del 0,6% y 0,7% respectivamente. La desaceleración verificada en septiembre se originó en el cierre en baja de tres capítulos, situación muy poco frecuente en el actual contexto inflacionario. indumentaria, esparcimiento y alimentos. En los dos primeros casos, el origen fue estacional: liquidación de prendas invernales y bajas en tarifas turísticas por fin de la temporada alta. Con respecto a los alimentos, sobresalió la caída exhibida por el rubro carnes, del orden del 6%, que ostenta la mayor ponderación en la estructura del índice.



Fuente:
Indice de Precios al
Consumidor
CREEBBA

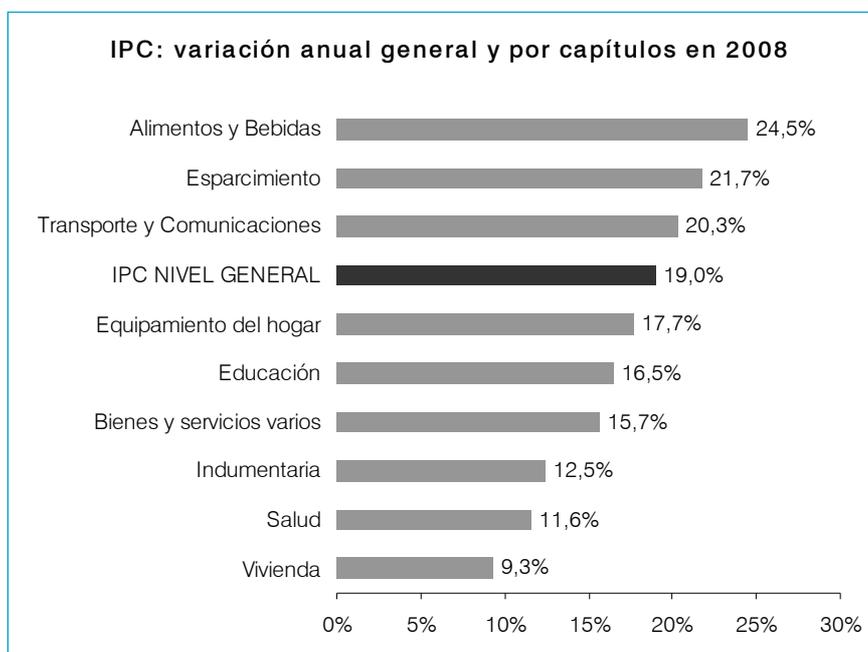
La notable caída se atribuyó a la disposición de la ONCCA de establecer un encaje del 75% sobre la capacidad instalada de producción del sector exportador de carne, a fin de volcar la mayor parte del producto al mercado interno. Efectivamente, la mayor oferta resultante en las bocas de expendio minorista de trajo en sensibles bajas en los diferentes cortes vacunos. Este mismo factor, conjuntamente con la desaceleración constatada en todos los capítulos integrantes de la estructura del índice, fue el que explicó el bajo resultado del mes de noviembre.

Por encima del IPC general, que varió en el año un 19%, se ubicaron tres capítulos: alimentos y bebidas, esparcimiento y transporte y comunicaciones, con incrementos de entre el 20% y el 25%. Las demás categorías se posicionaron por debajo, con subas que fueron entre el 9% y el 18% en el período (ver detalle en el gráfico siguiente). Las subas anuales por capítulo y los factores que mayormente las explicaron, se puntúan a continuación:

- *Alimentos y Bebidas: 24,5%.* Comportamiento del precio de la carne vacuna. Ajustes en lácteos por finalización de acuerdos, especialmente en marcas líderes. Evolución en cereales y derivados. Vaivenes en productos frescos, especialmente, frutas y verduras.
- *Esparcimiento: 21,7%.* Fuerte incidencia del transporte por aumentos en combustible y renegociaciones salariales con choferes. Consecuente traslado a valor de los pasajes a destinos turísticos y excursiones. Aumentos en hotelería y alquiler de vivienda en puntos turísticos.
- *Transporte y comunicaciones: 20,3%.* Impacto de la crisis mundial sobre el precio internacional del petróleo y de las diferentes variedades de combustibles a nivel interno. Luego, pese al brusco descenso reciente del crudo, los precios locales no retrocedieron, debido al aún visible desacople argentino en este rubro.
- *Equipamiento del hogar: 17,7%.* Reajustes en productos importados por suba del dólar: artefactos domésticos, muebles, accesorios de decoración, textiles, artículos de ferretería.
- *Educación: 16,5%.* Aumentos en los servicios de educación formal, libres en el caso de los colegios sin subsidio y autorizados en aquellos subvencionados. Ajustes en los servicios de educación complementaria –idioma, computación-, por mayores costos salariales y en insumos.

- *Bienes y servicios varios: 15,7%.* Subas en artículos de tocador y descartables, con alta incidencia de importados. Ajustes en cigarrillos por aumentos impositivos. Aumentos en servicios para el cuidado personal por mayores costos en insumos y ajustes salariales.
- *Indumentaria: 12,5%.* Alzas estacionales en prendas de vestir, calzado, telas y artículos de marroquinería, menores que años anteriores por moderación de la demanda y menores facilidades de las tarjetas de crédito. Liquidaciones anticipadas para renovar stocks y apuntalar ventas.
- *Salud: 11,6%.* Ajuste del 20% en enero sobre las cuotas de los servicios de medicina prepaga y postergado aumento del 10% previsto para fin de año y desplazado a 2009 por pedido del gobierno. Incrementos graduales aunque sostenidos en medicamentos y elementos de primeros auxilios.
- *Vivienda: 9,3%.* Moderado ajuste acorde al mantenimiento de cuadros tarifarios de servicios para clientes residenciales, más allá de los ajustes estacionales habituales. Suba sostenida en materiales de construcción pese a la desaceleración de actividad en el sector. Alta incidencia de los alquileres de inmuebles, en un contexto de menor compraventa y mayor interés por las locaciones.

Fuente:
Indice de Precios al
Consumidor
CREEBBA



Los indicadores complementarios del costo de vida en Bahía Blanca resultan consistentes con el cuadro inflacionario general y corroboran la ubicación de los alimentos por encima del promedio de precios. Considerando que una familia de hasta cinco integrantes requiere un promedio de 3.645 pesos para vivir y que el costo de la canasta completa de alimentos y bebidas al mes de diciembre alcanzó los 1.288 pesos, resulta que algo más del 35% del presupuesto familiar se dedica a alimentación. El valor de la mencionada canasta referencial de alimentos apenas superaba los 1.050 pesos, lo que sugiere un incremento del 22%, por encima de la inflación general y de la suba de la canasta total de consumo familiar, estimada en menos del 20%. Para contar con una mayor perspectiva del aumento en los alimentos en comparación con la suba general de los precios, se observa que, desde la devaluación, la canasta de alimentos de referencia avanzó un 175%, quince puntos porcentuales por encima de la inflación general de igual período, calculada en 160%.

Con respecto a la evolución del precio de la lista de alimentos básicos, conformada por veinte variedades esenciales de alimentos y bebidas propias del consumo de una familia, se tiene que en diciembre 2007 el mismo era de de 87 pesos y en igual mes de este año el mismo ascendió a 103,6 pesos, un 21% más. La manzana, los fideos secos, las harinas, el azúcar y la leche fresca fueron los productos con mayores alzas, que se ubicaron entre el 30% y el 60%. En contraposición, la papa, el tomate y pollo resultaron las únicas variedades con bajas, estimadas en 33%, 9% y 7% respectivamente.

Finalmente unas observaciones con respecto a las cifras comparadas con el nivel nacional. Hasta 2008 y desde el comienzo del cálculo del IPC CREEBBA, en 1994, la comparación con las cifras oficiales tenía pleno sentido y resultaba inmediata cuando cada mes se publicaban los índices local y nacional de INDEC. La confrontación directa era posible, de acuerdo al compromiso asumido desde un principio por el CREEBBA, de replicar exactamente la canasta referencial de bienes y servicios, la estructura de ponderadores y la metodología de cálculo del INDEC, de modo que la única diferencia obedeciera a precios y pudieran captarse entonces las particularidades regionales. No obstante, en los primeros meses de 2008 y en el contexto de una inflación significativa, que se proyectaba mucho más allá de la proyección oficial y de la meta introducida en el presupuesto nacional, el gobierno decidió implementar un cambio metodológico en el cálculo del IPC del INDEC, que nunca se explicitó claramente en los documentos metodológicos del organismo. A grandes rasgos, las modificaciones incorporadas al cálculo del indicador consistieron en: reducir a la mitad aproximadamente la cantidad de ítems relevados, suprimir ciertos bienes y servicios considerados "no representativos" de los consumos medios, redefinir la estructura de ponderaciones, implementar ponderaciones móviles en ciertos rubros, introducir topes a las variaciones de precios y variar la canasta mensualmente con el supuesto objetivo de captar el efecto sustitución asumido por las familias. Frente a este panorama, el CREEBBA decidió continuar con su metodología habitual, por ser la que responde a las pautas internacionales de cálculo, por basarse en criterios meramente objetivos, por asegurar una estabilidad de la canasta referencial en el tiempo, más allá de ajustes puntuales que tienen que ver con graduales cambios de hábitos en el consumo de las familias, y por el hecho de conservar la serie histórica en base a un criterio uniforme en el tiempo. Aunque pretendiera replicarse la nueva pauta oficial de cálculo, dicha tarea sería imposible por basarse el índice oficial en productos que van variándose mes a mes, incorporándose cada vez algunos y suprimiéndose otros sin un criterio predefinido y por aplicarse el sistema de ponderaciones móviles sin ninguna explicitación al respecto.

Teniendo en cuenta las observaciones anteriores y sabiendo que no es válida una comparación directa, puede igualmente decirse que, frente a la inflación minorista del 19% registrada en Bahía Blanca, la cifra oficial fue del 7,2%, casi un tercio.

Construcción

- *La proyección anual de las estadísticas de permisos de construcción arroja una caída del 4% en cantidad de proyectos edilicios gestionados y del 12% en la superficie cubierta involucrada durante el año 2008.*
- *El principal impacto del enfriamiento de la actividad fue acusado por las viviendas, en tanto que los locales acusaron un incremento, tanto en cantidad de obras como en superficie planeada.*

El sector de la construcción fue uno de los que primero acusó el enfriamiento de la economía en la ciudad, lo cual es lógico por ser una actividad con numerosos encadenamientos y vinculación directa e indirecta con la marcha de la economía real. Tras un extenso período de fuerte dinamismo, pasado el primer lapso post devaluación, 2008 se caracterizó por una

desaceleración y caída de proyectos edilicios, acordes a las consecuencias internas del contexto mundial, las restricciones en el crédito, el aumento en las tasas de interés, la inflación, el impacto de la crisis agropecuaria, las interrupciones en la cadena de pagos y la probable saturación de la plaza local.

Aunque las estadísticas oficiales de permisos arriban al mes de agosto, es posible proyectar las tendencias a fin de año para cerrar un balance de 2008. De este modo, el año concluiría con algo menos de 2.400 nuevos proyectos aprobados, por un total de 215 mil metros cuadrados cubiertos aproximadamente. Esto significa una caída del 4% en cantidad de obras y del 12% en superficie proyectada, que es la variación interanual que se surge de comparar los dos primeros cuatrimestres de cada período. La primera conclusión que surge es que las dimensiones de las nuevas construcciones cayeron más que el número de proyectos, de modo que se perfila una tendencia hacia inmuebles menos amplios, desde el punto de vista de la superficie cubierta.

El peso relativo de las nuevas construcciones con respecto al total de proyectos aprobados ubica en primer término a los departamentos, con una participación del 55%, seguidos por los locales comerciales, con el 25%, y las viviendas, con el 20%. En términos de superficie planeada, la distribución es similar, con proporciones del 45%, 30% y 25%, respectivamente. A su vez, la dinámica por categoría de construcción en cuanto a permisos concedidos, arroja un resultado interesante y es que se observa un retroceso del 35% en proyección de viviendas y un avance del 10% y 9% en departamentos y locales respectivamente. En tanto, las variaciones interanuales en concepto de metros cuadrados previstos, indican una caída del 42% en viviendas, del 6% en departamentos y un incremento del 32% en locales. Este comportamiento sugiere que hay menos construcción de viviendas y que las nuevas son más chicas en promedio; que pese a la caída de la economía ha crecido la construcción de departamentos aunque han descendido las dimensiones medias de los mismos y que ha disminuido la edificación de locales, consecuentemente con la desaceleración comercial, aunque los nuevos establecimientos tienen mayor superficie cubierta, en promedio. Vale decir que, en un año caracterizado por una incipiente recesión y un reacomodamiento de variables, el sector construcción ha manifestado comportamientos variados, que irán tomando su forma definitiva a medida que se consoliden las tendencias de la actividad y se aclare el panorama para el corto y mediano plazo.

El año 2008 fue especialmente crucial para el sector comercio, uno de los pilares de la economía local. De modo similar, resulta de particular interés el comportamiento de los establecimientos comerciales dentro de la nueva construcción, principalmente en las zonas del micro y macrocentro bahienses, en donde se concentra el grueso de la actividad. Para captar la dinámica de la construcción en materia de establecimientos comerciales, se llevó a cabo en el mes de junio un relevamiento de locales dentro de la zona de interés. Se contabilizaron cerca 1.600 unidades, lo que prácticamente replicó la cifra constatada en el estudio anterior, realizado en 2003. En cambio, sí se incrementó el porcentaje de ocupación, que pasó del 82% al 93%, reflejándose el mayor nivel de actividad comercial con respecto al primer año postdevaluación. Si se toma en cuenta que la construcción total de locales en Bahía Blanca aumentó cerca de un 10% en el último año y que la cantidad de establecimientos en la zona céntrica se mantuvo, pese al mayor porcentaje de ocupación, se infiere que el avance de la construcción se materializó fuera de la zona eminentemente comercial de la ciudad. En efecto, se observa una importante proliferación de locales en las calles del macrocentro, aledañas a las de mayor concentración de comercios, una suerte de prolongación natural del centro de la ciudad que comienza a acusar sus límites, consecuentemente al crecimiento de Bahía Blanca en materia vegetativa y edilicia. Con respecto a las dimensiones de los locales relevados, se establecieron tres categorías según los siguientes rangos: 1) locales de hasta 5 metros de frente, 2) locales de entre 5 y 10 metros de frente, 3) locales de más de 10 metros de frente. Casi la mitad de los locales comerciales céntricos quedó encuadrada dentro del

primer rango. Más concretamente, el 49% de los establecimientos, es decir cerca de 800 locales, presenta hasta 5 metros lineales de frente. En tanto, un 40%, esto es, más de 600 comercios abarca entre 5 y 10 metros. El 11% restante, conformado por alrededor de 200 inmuebles, corresponde al rango superior que excede los 10 metros lineales de frente. Dentro del proceso de transformación sufrido por el centro bahiense ha habido, tanto obtención de locales de dimensiones menores a partir de la subdivisión de áreas comerciales grandes, como unificación de espacios pequeños para la edificación de amplios espacios de ventas. En la mayoría de los casos, estas reestructuraciones han ido acompañadas de cambios en la estética y funcionalidad (vidrieras, accesos, iluminación, revestimientos, rediseño y circulación internos), adaptando los rasgos edilicios a los nuevos conceptos. En otro orden de cosas, un 25% de los locales se ubica dentro de una galería o centro comercial, en tanto que las tres cuartas partes son de tipo externo. Es claro que, a partir del proceso de recuperación económica, el crecimiento del consumo y la reactivación de la actividad comercial, las galerías, que en su momento acusaron fuertemente el impacto de la recesión con altos porcentajes de desocupación, recobraron protagonismo. En efecto, con respecto al estudio de 2003, la cantidad de establecimientos internos avanzó casi un 30%.

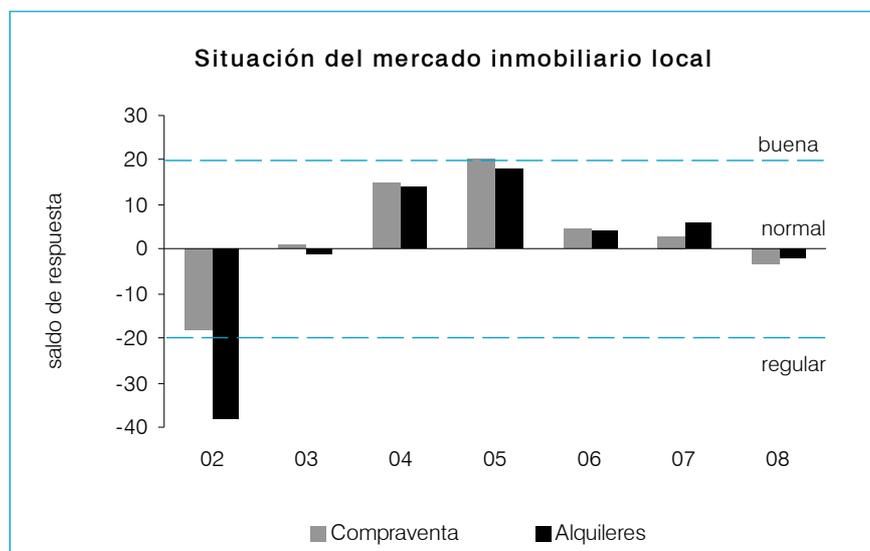
La distribución geográfica de los nuevos proyectos edilicios, ubica a los sectores Norte y Centro como los líderes del sector construcción. Si se toman en cuenta las estadísticas correspondientes al último año, se verifica que, en términos de permisos, estas zonas concentraron casi la mitad de la actividad. Concretamente, el Norte captó el 25% de los permisos concedidos durante los primeros ocho meses y el Centro, el cerca del 20%. En menor medida participaron el Noroeste (16%), Noreste (12%) y Este (8%), por citar los principales sectores. En contraposición, el Sur registró la menor actividad: menos del 4% del total de permisos. En términos de superficie, la distribución siguió un patrón similar: el Norte concentró el 22% de la superficie autorizada, el Centro el 20%, el Noreste el 16% y el Noroeste el 14%. El Sudeste, con menos del 5% del total de metros cuadrados, fue la zona con menor participación. En virtud de estas estadísticas, se confirma el crecimiento de la ciudad desde el centro hacia la zona norte, consolidándose la tendencia iniciada ya hace varios años.

Mercado inmobiliario

- *La plaza inmobiliaria evidenció un progresivo deterioro a lo largo del año, pese a lo cual, culminó con situación normal, aunque con saldo de demanda negativo y con una tendencia a la franja caracterizable como regular.*
- *El segmento de alquileres verificó una mejor performance que el de compraventa, lo cual es habitual en contextos en los que escasea el crédito, los valores de los bienes raíces con elevados y se complica la adquisición de vivienda propia.*

Durante 2008, tanto la plaza de compraventa como el segmento de alquileres, promediaron un saldo de demanda negativo, si bien la situación general del sector aún puede calificarse como normal. Ya a fines de 2006, habían comenzado a manifestarse algunos signos de enfriamiento en el mercado de bienes raíces, tendencia que se consolidó durante 2007 y se profundizó en el último año. No obstante, la particularidad que tuvo lugar en 2007 fue la desmejora en las operaciones de compraventa y el repunte de las locaciones que, en contextos de crisis y falta de financiamiento, suelen tener una mejor performance, al comportarse como un bien sustituto. En efecto, cuando la escalada de valores, la irregularidad e insuficiencia de los ingresos y la falta de crédito condiciona la adquisición de una vivienda propia, existe un mayor vuelco al mercado de alquileres, que en conjunto mejora pese al contexto de crisis. En rigor, el segmento locativo mantiene un relativo buen desempeño en materia de viviendas y sí se resiente en lo que respecta a locales comerciales, oficinas y depósitos. Confirmando este razonamiento, la caída observada en el último año fue más pronunciada en el mercado de compraventa que en el de los alquileres.

Fuente:
encuesta de coyuntura
CREBBBA



Como puede observarse en el gráfico, la plaza inmobiliaria bahiense culminó 2002, con un fuerte saldo negativo de operaciones, acorde a la incertidumbre, la falta de valores de referencia y la inmovilización de fondos que caracterizaron a los primeros meses postdevaluación. A partir de allí, hubo una progresiva mejora que alcanzó su máximo en 2005, cuando el mercado inmobiliario llegó a tener un indicador de situación bueno. Luego, la demanda comenzó una lenta retracción y 2008 finalizó con indicadores negativos en los dos segmentos del mercado, por primera vez desde 2002.

Haciendo un breve repaso de lo que fue el año, resulta que el primer bimestre fue el de mejor performance, aunque esto se atribuye fundamentalmente al repunte estacional que tiene lugar al comenzar el año. En efecto, se observó una importante reactivación de la demanda de unidades pequeñas, tanto para compra como para alquiler, principalmente por parte de estudiantes universitarios y terciarios provenientes de la zona. Más allá de este aspecto puntual, se entiende que el logro de una tendencia alcista sostenida en la operatoria inmobiliaria está asociado a factores más estructurales, como la mejora en el acceso al crédito y la corrección en el precio de bienes raíces, de modo que éstos resulten consistentes con las características y localización de los inmuebles en cuestión. Justamente, un aspecto observado en todo el período fue la existencia de claras desproporciones en la valuación de las propiedades, aspecto que, en un contexto de abundante oferta, demanda selectiva y restricciones al crédito, prolonga la concreción de operaciones y deteriora la performance general del mercado. La peor coyuntura del año, en contraposición, se verificó en el último bimestre, cuando el saldo de demanda profundizó su tendencia negativa y se ubicó más próximo al nivel regular.

Al igual que ocurrió el año pasado, varios elementos se conjugaron para acentuar la tendencia descendente del mercado, aunque en esta oportunidad se presentaron con mayor contundencia:

- escalada en el precio de las propiedades por encima de la tasa de inflación y generación de una suerte de burbuja inmobiliaria,
- eliminación de líneas de crédito y mayores restricciones para el acceso a las aún disponibles (aplicación de tasas variables, suba en intereses y en comisiones, importantes requerimientos de ingresos familiares, dificultoso cumplimiento de la relación cuota-ingresos, fuerte incidencia de gastos y honorarios),
- mayor selectividad de la demanda en un contexto de abundante y variada oferta de inmuebles, especialmente en lo que respecta a departamentos,

- prolongación de los tiempos de concreción de operaciones por créditos caídos, precios sobredimensionados, extensos procesos de contraofertas, incertidumbre, etc.
- fuerte suba en los costos de construcción –materiales y mano de obra-, que desaniman proyectos edilicios y afectan la demanda de terrenos,
- incidencia de la complicada coyuntura del comercio sobre la compra y alquiler de locales, oficinas, depósitos y terrenos para destinos productivos.

Los rubros con mejor desempeño a lo largo del año fueron los departamentos funcionales, de uno y dos dormitorios y las cocheras. En el caso de los departamentos, se trata de inmuebles versátiles, que se ajustan a distintos perfiles de clientes y diversas condiciones familiares, ofreciendo una buena relación precio-prestación, frente a la alternativa de las casas, cuyos valores se han disparado en los últimos años y resultan de bajo acceso para una importante proporción del mercado. A las mencionadas cuestiones, se agrega un factor no menos importante, que ha cobrado especial relevancia en los últimos tiempos y que es la seguridad, elemento que ha inclinado en buena parte la balanza de las preferencias por los departamentos en edificios horizontales. Con respecto a las cocheras, su demanda se ha potenciado, especialmente por efecto de la proliferación de edificios de departamentos con disponibilidad de cocheras muy por debajo de la capacidad edilicia de los mismos. Esto ha incrementado el interés por la compra y alquiler de espacios, sobre todo en la zona céntrica, donde existe una saturación de áreas para tal fin y una limitación impuesta por la infraestructura para lograr nuevos terrenos orientados a ese destino. Consecuentemente, los precios de este rubro han mostrado un importante impulso durante 2008.

Los precios de los bienes raíces en dólares continuaron en ascenso, pese a la caída de la actividad, aunque a una tasa menor, tendiente a la estabilización de los valores de referencia y a una gradual corrección de la burbuja inmobiliaria, a medida que la inflación avance, a la vez que los valores inmobiliarios en dólares se mantengan.

Las expectativas de los agentes inmobiliarios han mostrado un progresivo deterioro a lo largo del año, en forma consistente con la situación macroeconómica general y con la profundización del cuadro recesivo en la plaza inmobiliaria. En el último tramo de 2008, no se registraron perspectivas alentadoras para el segmento de compraventa y, en cambio, un 84% de los operadores consultados opinó que la situación de este segmento empeoraría en los próximos meses, en tanto que el 16% consideró que se mantendría sin cambios. Algo más optimistas resultaron los pronósticos referentes al mercado locativo, ya que un 9% de los agentes estimó que habría mejoras, mientras que el 36% asumió una postura conservadora, prevaleciendo no obstante las expectativas negativas, con un peso del 55%.

Finalmente, intentó sondearse la opinión de los operadores inmobiliarios con respecto a aspectos salientes de 2008 y perspectivas para 2009 y se obtuvieron los resultados que se resumen a continuación, en donde cada porcentaje señalado indica la proporción de casos sobre el total de inmobiliarias consultadas:

1. Facturación de 2008 respecto a la de 2007:
 - Aumentó entre un 30% y un 60%: 20%
 - Aumentó entre un 15% y un 30%: 40%
 - Aumentó menos del 15%: 20%
 - No varió: 20%

2.	Volumen de ventas de 2008 respecto al de 2007:	
-	Aumentó más del 30%:	30%
-	Aumentó entre un 10% y un 30%:	30%
-	Aumentó menos del 10%:	20%
-	Disminuyó:	20%
3.	Márgenes de rentabilidad durante 2008:	
-	Aumentaron moderadamente:	50%
-	Se mantuvieron constantes:	30%
-	Disminuyeron moderadamente:	20%
4.	Expectativas sobre montos de ventas en 2009:	
-	Que se mantengan constantes:	30%
-	Que disminuyan moderadamente:	50%
-	Que disminuyan fuertemente:	20%
5.	Realización de inversiones durante 2008:	
-	Sí:	60%
-	No:	40%
6.	Principal motivo de las inversiones realizadas en 2008:	
-	Mejoras tecnológicas:	40%
-	Ampliación instalaciones:	40%
-	Capacitación personal:	20%
7.	Planes de inversión para 2009:	
-	Sí:	10%
-	No:	90%
8.	Expectativas sobre plantel de personal durante 2009:	
-	Aumentará:	10%
-	No variará:	90%
9.	Expectativas sueldos al personal durante 2009:	
-	Aumentarán más del 20%:	20%
-	Aumentarán entre un 15% y un 20%:	40%
-	Aumentarán entre un 10% y un 15%:	20%
-	Aumentarán menos del 10%:	20%
10.	Principales dificultades esperadas en 2009:	
-	Retracción de la demanda:	33%
-	Aumento en la presión impositiva:	30%
-	Falta de financiamiento:	21%
-	Cortes de energía:	8%
-	Mayores costos:	8%
11.	Calificación de la política económica del gobierno:	
-	Regular:	60%
-	Mala:	40%
12.	Expectativas 2009 en indicadores claves:	
-	Inflación:	24%
-	Dólar:	4,28 pesos
-	Crecimiento PBI:	1,5%

13. Evaluación de una crisis durante 2009 similar a la de 2001:

-	Muy probable:	20%
-	Probable:	10%
-	Poco probable:	60%
-	Muy poco probable:	10%

Producción industrial

- *El balance de 2008 indica una caída en el nivel de actividad de la industria bahiense del orden del 2% en relación con el año anterior.*
- *La industria nacional muestra un acentuado auge durante la primera mitad del año y en el último trimestre una desaceleración generalizada a todos los sectores.*

De acuerdo a la información suministrada por INDEC, la producción nacional exhibe un crecimiento del 5,2% durante 2008 en relación con el año anterior. Si bien los aumentos son generalizados a casi todos los sectores, el principal impulso al indicador de INDEC está dado por la producción automotriz como consecuencia del notable incremento en los niveles de producción registrado en la primera mitad del año. No obstante, en el mes de diciembre el sector muestra una fuerte retracción superior al 40% en comparación con el mes de noviembre, complicando la perspectiva para 2009.

La producción de las industrias metálicas básicas resulta, durante 2008, un 11% superior al nivel de 2007, principalmente como consecuencia del crecimiento de la producción de aluminio primario. Al igual que lo observado en el sector automotriz, sobre fin de año se retrae el nivel de producción debido a una caída en la demanda interna e internacional.

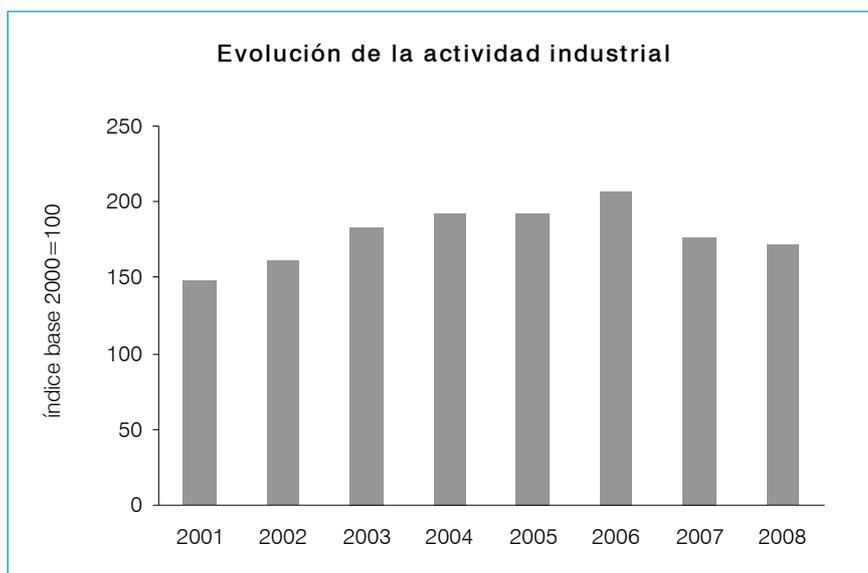
La industria del tabaco muestra un aumento del 7% en 2008 en relación con el año anterior, a raíz del incremento de la demanda interna, principal destino de la producción nacional de cigarrillos. Por otra parte, la elaboración de productos minerales no metálicos presenta un crecimiento cercano al 7%

En el caso de la producción de vidrio también se registra un incremento del orden del 5% durante 2008, mientras que la industria del cemento presenta un crecimiento del 3% con respecto a 2007.

Como conclusión, los resultados correspondientes al desempeño de la industria nacional durante 2008 muestran un acentuado auge durante la primera mitad del año, lo que explica las variaciones interanuales positivas descritas en los párrafos anteriores, mientras que en el último trimestre la desaceleración en el nivel de actividad general del país y la recesión mundial impactan negativamente en los guarismos de todos los sectores, cambiando la tendencia observada en los primeros meses.

En el orden local la situación se plantea diferente. El balance de 2008 indica una caída en el nivel de actividad de la industria bahiense del orden del 2% en relación con el año anterior. El EMI-CREEBBA exhibe, en promedio para 2008, un nivel similar al registrado durante la crisis de 2002. En el gráfico adjunto puede verse la trayectoria del EMI en los últimos años, poniéndose de relieve la recuperación de la industria local a partir de 2002/2003 y la desaceleración registrada desde 2007 consolidada en 2008. El resultado local responde a caídas en casi todos los sectores que conforman el índice, mostrando una desaceleración generalizada en el nivel de actividad de la industria local.

Fuente:
Estimador Mensual Industrial
CREEBBA



Refinación de Petróleo. La industria petrolera local mantiene durante 2008 el mismo nivel de actividad registrado en el año anterior, con una pequeña variación positiva del orden de 1%. Tanto en el caso de la producción de naftas intermedias como en el caso del etano y la gasolina natural se observan caídas interanuales en el volumen de producción, mientras que en GLP hay un aumento del orden del 20%. Los resultados a nivel nacional muestran durante 2008 un retracción del 2% aproximadamente en la producción de petróleo procesado.

Bloque químico. La elaboración, a nivel nacional, de sustancias y productos químicos exhibe durante 2008 un incremento del 5% en relación con las cifras de 2007. Dentro de este bloque se incluye la producción de gases industriales, productos químicos básicos, agroquímicos, materias primas plásticas y caucho sintético, detergentes, jabones y productos personales, y productos farmacéuticos. En todos se observan variaciones positivas con respecto al año anterior siendo la mayor la correspondiente al rubro agroquímicos.

Para el bloque químico local los resultados no resultan alentadores, observándose caídas en la producción de todos los sectores que lo componen. En el caso de *Materias Químicas Básicas* la retracción es del 1% como consecuencia de la caída del 10% en la producción de soda cáustica, manteniéndose en el mismo nivel que en 2007 la elaboración de etileno. La producción de Plásticos Primarios durante 2008 es equivalente al año anterior como consecuencia de un incremento del 4% en la elaboración de polietilenos que se ve contrarrestada por la menor producción de PVC (-8%). El indicador de producción que manifiesta una caída más pronunciada es el correspondiente a *Abonos y Compuestos de Nitrógeno*, con una variación negativa en la producción de urea del orden del 7%.

Pastas Secas. El nivel de producción local de pastas secas registra un aumento del 8% durante 2008 en comparación con 2007. Durante 2007 la alimenticia Molinos adquiere Virgilio Manera, productora local de pastas secas, antes perteneciente al grupo Glencore. Esta adquisición introduce variaciones en las estrategias de producción y comercialización de la empresa que incide en el volumen de producción.

Pastas Frescas. La elaboración de pastas frescas se mantiene, durante 2008, prácticamente en los mismos niveles observados en el año anterior con una pequeña caída del orden del 1%, en contraposición a lo observado en el sector de elaboración de pastas secas.

Lácteos. La producción de lácteos en Bahía Blanca observa un aumento del 23% en relación con el índice de 2007. Cabe destacar que durante 2007 el sector tuvo una importante

caída en su nivel de actividad, que fue recuperándose paulatinamente desde enero de 2008 culminando el año con una suba sostenida. En el caso de la industria láctea nacional el incremento interanual es cercano al 5%

Agua y Soda. A lo largo de 2008 se registra una caída en el nivel de producción del sector, consecuencia de disminuciones en la elaboración de todos los productos relevados. La principal caída se relaciona con el agua mineral que presenta una variación negativa del 6%, vinculada al cese de producción de la principal empresa durante algunos meses del año, producto de decisiones estratégicas de la misma. También en el caso de la fabricación de gaseosas y de soda se registran caídas, del orden del 3% y 2% respectivamente. A diferencia de lo observado en la industria local, en el orden nacional la producción de bebidas registra en 2008 un incremento acumulado del 4% en comparación con 2007.

Faena Vacuna. La producción local de carne presenta en 2008 una caída del 6% en relación con el año anterior, en concordancia con lo observado en la industria nacional donde se verifica una caída cercana al 2%. Este comportamiento se vincula con el bajo nivel de actividad registrado por el sector durante el conflicto agropecuario. De acuerdo con datos del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), las colocaciones externas de cortes vacunos (cortes Hilton, carnes frescas, carnes procesadas, menudencias y vísceras) registran en 2008 una baja del 20% medido en toneladas. La mayor caída en las exportaciones en toneladas se registra en los cortes Hilton.

Fiambres y Embutidos. La elaboración de fiambres y embutidos durante 2008 alcanza niveles similares a los registrados en 2007, cerrando el año con un pequeño incremento del 1%. En el caso de la producción de fiambres se observa un aumento del 19% entre 2008 y 2007, mientras que las caídas registradas en la elaboración de embutidos frescos y secos contrarrestan dicho resultado.

Edición e Impresión de Publicaciones Periódicas. El balance del año arroja una caída en la producción de este sector del orden del 10% en comparación con el nivel alcanzado durante el año anterior. A nivel nacional, el bloque correspondiente a los productos de editoriales e imprentas presenta incrementos en el nivel de actividad cercanos al 4% respecto de 2007.

Nota: la información sobre la evolución de la industria nacional surge de las gacetillas publicadas por INDEC acerca del Estimador Mensual Industrial, y se encuentran disponibles en www.indec.gov.ar

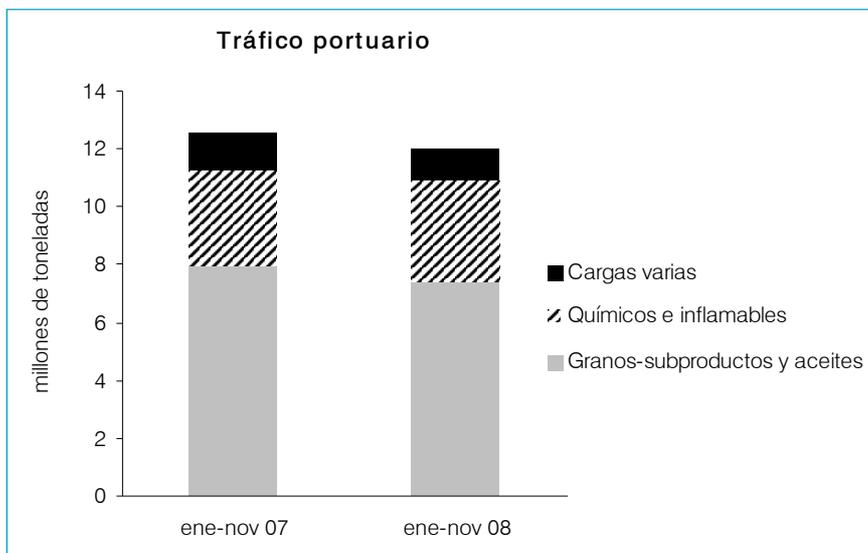
Sector portuario

- *El movimiento de mercaderías durante los primeros once meses de 2008 en relación con el mismo período del año anterior disminuye algo más de un 4%.*
- *Merece destacarse el desempeño del primer año de operaciones del muelle multipropósito, que origina un notable incremento en las salidas de productos en contenedores.*

De acuerdo a las estadísticas del Consorcio de Gestión del puerto local, el movimiento de mercaderías durante los primeros once meses de 2008 en relación con el mismo período del año anterior disminuye algo más de un 4%. Si bien se registra un incremento del 22% en el movimiento de aceites, casi un 5% de incrementos en inflamables y petroquímicos y un 0,6% de aumento en el movimiento de subproductos, no resulta suficiente para contrarrestar la disminución del 12,5% en el movimiento de cargas varias y la caída de 8,5% en granos.

El volumen total movilizado en el período enero-noviembre de 2008 es cercano a los 12 millones de toneladas, siendo el movimiento de granos el rubro más significativo con 6,5 millones de toneladas seguido, en orden de importancia, por los inflamables y productos petroquímicos que captan algo de 3,5 millones de toneladas.

Fuente:
Consortio de Gestión del
Puerto de Bahía Blanca

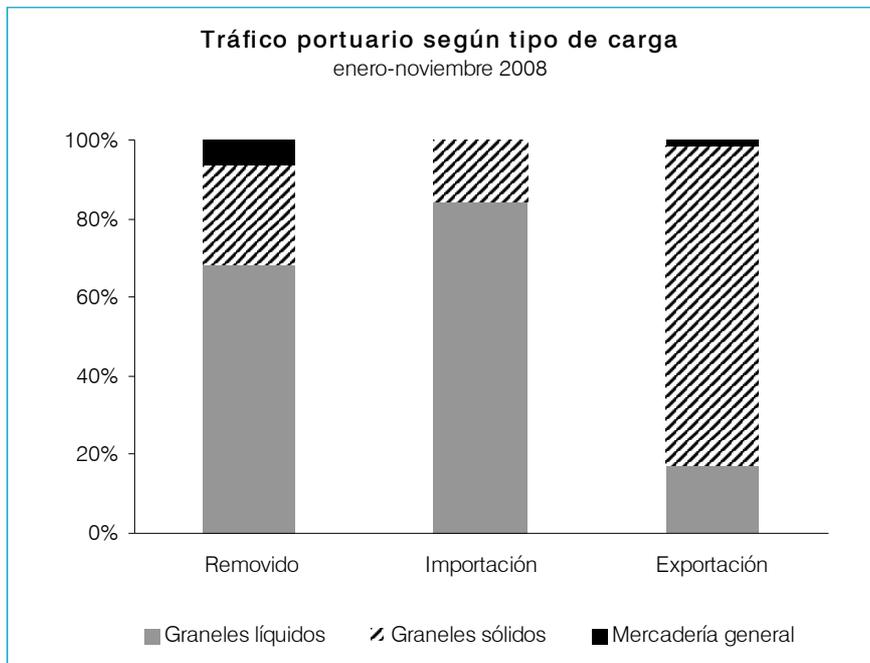


Dentro de los grandes grupos puede analizarse el desempeño por productos. En el caso del grupo granos, subproductos y aceites, se observan caídas generalizadas en todos los productos al comparar el período enero-noviembre de 2008 con el mismo lapso del año anterior. Únicamente en el caso de la cebada, el aceite y los pellets de girasol se observan mayores volúmenes comercializados. Por otra parte, dentro de las mercaderías varias, se registran durante 2008 importantes caídas en los movimientos de urea (-20% con respecto a enero-noviembre de 2007), otros fertilizantes (-41%) y PVC (-23%), mientras que se incrementa la comercialización de polietilenos un 15% y de mercaderías diversas (90%). Este notable incremento en el grupo de mercaderías diversas responde a la operación del muelle multipropósito, concesionado a partir de febrero de 2007. En el caso de los químicos e inflamables, a diferencia de lo observado en los demás grupos, se observa entre los dos períodos un incremento del 5% en los movimientos. El principal impulso viene dado por las salidas de etileno (270% de incremento con 23.000 toneladas en 2008 frente a 6.200 en 2007), gases varios (22% más que en 2007), fuel oil (13%), octeno (10,2%) y gasolina (7%), y sirve para contrarrestar las caídas registradas en el resto de los productos, como es el caso de la nafta, el crudo, la soda cáustica y el amoníaco entre los más importantes.

Los movimientos de mercaderías ocurridos en el ámbito del puerto pueden corresponderse con importaciones, exportaciones u operaciones de removido. Del total movilizado durante enero-noviembre de 2008, más del 73% corresponde a exportaciones, cerca del 5% a importaciones de productos y el resto (alrededor del 21%) es removido. La mayoría de las exportaciones surge de ventas al exterior de graneles sólidos, esencialmente granos con más de 6 millones de toneladas. Dentro de las importaciones, adquiere una mayor relevancia la compra de graneles líquidos, principalmente gases. Las operaciones de removido se asocian mayormente con los combustibles (más de 1 millón de toneladas en el período analizado), gases (500 mil toneladas) y fertilizantes (500 mil toneladas).

En el caso particular de las exportaciones, los principales destinos de los productos a granel son China, que compra el 27% del total de mercaderías, Brasil, con el mismo porcentaje, y luego con menores volúmenes Iran, Egipto, España y Chile.

Merece destacarse el desempeño de primer año de operaciones del muelle multipropósito. Antes de su puesta en marcha el volumen de exportaciones en contenedores era reducido y las cargas se encontraban concentradas. A partir de 2008, se incrementan notablemente las salidas en contenedores, con un total en el período enero-noviembre cercano a las 130 mil



Fuente:
Consortio de Gestión del
Puerto de Bahía Blanca

toneladas. Las principales mercaderías son harina en bolsas (41%), PVC (19%), peras, (16%), manzanas (14%), y en menor escala uvas, cebollas, pescado y peras.

Más allá del impacto del muelle multipropósito en el volumen de exportaciones, que se irá consolidando en el tiempo, es sumamente importante la incidencia del funcionamiento del mismo sobre otros aspectos que resultan cruciales para el desempeño del puerto local. Tal es el caso del efecto del muelle en la frecuencia de ingreso de los buques portacontenedores, la importancia estratégica de la diversificación de la carga, la ampliación en la zona de influencia del puerto local, en particular hacia el valle de Río Negro y el sur de la región de Cuyo, y también el impacto sobre la estacionalidad que tradicionalmente ha tenido el puerto de Bahía Blanca dada por su especialización en granos, aceites e inflamables. La diversificación de las cargas permite equilibrar las salidas a lo largo del año, compensando los períodos que tradicionalmente eran de baja actividad a raíz de la especialización en productos a granel.

Con respecto a la cantidad de buques que operaron en el puerto durante el período enero-noviembre de 2008 puede decirse que el desempeño es similar al registrado en el mismo lapso del año anterior, con 803 buques para 2008 frente a 807 en 2007, con lo cual puede aproximarse una cifra para el total de 2008 cercana a los mil buques.

Las cifras correspondientes al desempeño del puerto local durante 2008 muestran la creciente importancia del mismo para la economía regional. A los movimientos de años anteriores debe sumarse el impacto del funcionamiento del muelle multipropósito que otorga las ventajas mencionadas precedentemente. Si se tiene en cuenta la sequía que está afectando a los puertos fluviales que hoy, por tener calado de 37 pies en condiciones normales, trabajan de modo complementario con el puerto local, puede esperarse que en los próximos meses se incremente la cantidad de buques que necesariamente deban completar la carga en Bahía Blanca. Como dato adicional no puede dejar de mencionarse la concesión de Potasio Río Colorado, que exportará anualmente un volumen de 4 millones de toneladas de cloruro de potasio y 1 millón adicional de subproductos. El emprendimiento estaría en operación sobre fines de 2011. Además el Consorcio tiene en carpeta un par de proyectos de gran importancia, como la construcción de nuevas plantas y muelles por parte de Dreyfus y las definiciones en torno a los planes de expansión de la empresa Moreno. Por último, también tendrían un impacto positivo en la operación portuaria las mejoras en caminos de acceso a puertos.

Durante el próximo año podría comenzar el proyecto para su renovación y remodelación por parte de Vialidad Nacional, lo que determinará una mejora sustancial en el funcionamiento de los accesos por vía terrestre.

Sector agropecuario

- *El sector agropecuario cierra un año muy complicado por la conjugación de factores adversos entre los que cabe destacar la disminución de precios internacional, escasez de lluvias, conflicto con el gobierno, restricciones a la comercialización y distorsiones en la cadena comercial, aumento en la presión impositiva y de insumos, dependencia de subsidios, disminución en la cantidad, calidad y confiabilidad de información sectorial.*
- *La producción agropecuaria regional se encuentra en retroceso desde hace años, tendencia que se ha verificado aún con precios internacionales en records histórico. El sector ganadero regional, acentuó durante el último año la tendencia de descapitalización que refleja desde hace tres años.*

Evolución en la cotización internacional de los productos agropecuarios

Durante el año 2008, en el sector agropecuario, se pudieron observar contrastes en la evolución de algunos de sus principales indicadores. A nivel internacional en la primera mitad del periodo, se alcanzaron niveles de precios agrícolas históricamente elevados, mientras que la evolución en la segunda mitad del año, fue diametralmente opuesta, reflejando importantes disminuciones en las cotizaciones de los principales productos, como consecuencia de la crisis financiera internacional. La caída del valor FOB en puertos argentinos, en algunos casos como el del trigo, llegó a superar el 40% de su valor máximo logrado en los primeros meses del periodo considerado.

Los otros cultivos como la soja, el maíz y el girasol, también reflejaron variaciones negativas en sus cotizaciones FOB en puertos argentinos. En el caso de la soja la disminución desde su precio máximo alcanzado en julio del periodo considerado, fue del 40%. El girasol, reflejó una variación en el mismo sentido superior al 30% y en el maíz la caída fue cercana al 50%. En la actualidad, los valores de los productos mencionados no solo son menores a los máximos alcanzados durante 2008, sino que se encuentran por debajo de los valores que se reflejaban en diciembre del año 2007, en clara demostración que la burbuja de los commodities agrícolas, parece haber finalizado. No obstante esto, en los últimos días del año 2008, se reflejó una recuperación en las cotizaciones internacionales, cercana al 30% promedio en los principales productos agrícolas.

Las cotizaciones de la carne vacuna a nivel internacional, al igual que en el caso de los granos, alcanzaron valores máximos, en los primeros meses del año. Los cortes de la cuota Hilton, superaron los U\$S 21 mil por tonelada, meses antes de la crisis financiera internacional. A partir del nuevo escenario económico mundial, con la restricción crediticia que ocasionó la crisis, el valor de la carne vacuna disminuyó más de un 50% y la comercialización se limitó a pequeños volúmenes, provocando una disminución en la faena de los frigoríficos exportadores, cercana al 20%.

Conflicto del sector agropecuario: gobierno y sequía

A nivel interno, el escenario de menores precios internacionales en la segunda mitad del año, repercutió de manera directa sobre la rentabilidad del sector. A este factor, de suma importancia

en el desenvolvimiento de la actividad, se le agregaron otros dos que empeoraron el contexto. Por un lado, en marzo del 2008 se inició el conflicto de magnitud inédita entre el sector agropecuario y se prolongó durante 4 meses; y por otro, la histórica sequía que repercutió principalmente en la cosecha fina 2008/09 y se espera tenga un impacto importante en la próxima campaña de cosecha gruesa. En el caso de la soja, su disminución a nivel nacional, rondaría las 3 millones de toneladas. En el trigo, el principal cultivo de la cosecha fina, la caída en la producción a nivel nacional, superó el 40%. Gran parte de esta histórica disminución, se debe a las bajas precipitaciones registradas durante el periodo y también a la menor superficie sembrada, que para el cereal fue un 30% menos que la campaña anterior.

En el sector ganadero, la sequía determinó que se acelere el ciclo de liquidación de hacienda, que comenzó en el año 2007. A nivel nacional se estima que la liquidación de hacienda en los últimos 2 años, supera las 3 millones de cabezas desde que comenzaron las intervenciones en el mercado ganadero y provocaron que la actividad no sea rentable en la mayoría de las regiones del país. Entre la intervención y la sequía, la oferta de hacienda para faena durante el año 2008, se incrementó considerablemente, determinando un elevado nivel de faena, similar al del periodo anterior que había sido de 15 millones de cabezas. El impacto en la sequía también tendrá su efecto en los terneros de los próximos años, ya que el estado corporal de las vacas, prevé una preñez muy por debajo del promedio histórico. En cuanto a las cotizaciones, en el último trimestre del año 2008, el precio de la hacienda vacuna descendió un 30%, como consecuencia de la caída en las exportaciones y los problemas internos que acarrea el sector desde hace tres años.

El conflicto que se produjo durante el presente año entre el gobierno y el sector, aumentó las distorsiones en la comercialización agropecuaria que existían desde el año 2006 y todavía hoy se mantienen. Mientras que en el primer semestre las cotizaciones internacionales de los principales productos agropecuarios alcanzaban valores records; en el mercado doméstico, las restricciones a la exportación de la producción agropecuaria, ampliaron la brecha entre las cotizaciones internas y externas de los mismos productos. De esta manera las retenciones efectivas sobre los distintos productos agropecuarios, excedieron considerablemente las alícuotas aplicadas a cada uno de ellos. Ejemplo de esto es lo sucedido con el trigo, que en enero del año 2008, la diferencia entre el valor FOB y el valor recibido por el productor era superior al 40%, cuando la alícuota de derechos de exportación, era del 28%. En el cuadro 1, se puede apreciar que a partir de valores para el trigo, a enero de cada año, durante la campaña 05/06 cuando no existían distorsiones por intervención, la diferencia entre el valor FOB y el FAS (al productor), coincidía con la alícuota aplicada al producto. En las campañas posteriores, la distorsión se hizo presente, determinando una retención efectiva superior al 40%, explicada por la propia alícuota y las distorsiones generadas por las restricciones cuantitativas para exportar.

Para la campaña actual y a partir de la cotización a enero de 2009, se estima que el diferencial entre el valor internacional y el valor recibido por el sector primario se incrementa hasta casi un 50%, aún con una menor alícuota de derechos de exportación, que en diciembre de 2008, se redujo en cinco puntos porcentuales. En este nuevo escenario comercial, el porcentaje que refleja la distorsión por la intervención en el mercado (26%), supera a la alícuota real de derechos de exportación que es aplicada sobre el valor FOB (23%). Es decir, por primera vez desde que se intervino el mercado de trigo, es mayor la distorsión que se traslada al sector intermedio de la cadena, que lo recaudado por el sector público en concepto de retenciones.

En el sector ganadero nacional, el escenario de valores diferenciales fue similar a lo sucedido en el sector agrícola. Mientras que en los países vecinos, los productores recibían cerca de U\$S 2 por kilo vivo, en el mercado interno, el mismo producto se pagaba menos de la mitad. Las restricciones a la exportación de carne vacuna y las continuas intervenciones, sumado al acentuado ciclo de liquidación en el que se encuentra el sector, resultaron en un mercado que

se distanció de los valores que existieron en los países del Mercosur, por lo menos hasta el inicio de la crisis financiera internacional. En el cuadro 2 se refleja la evolución de la diferencia que existe desde hace tres años, entre la cotización del novillo en los países del MERCOSUR y en la Argentina. El promedio anual recibido por los productores de los países vecinos, durante el año 2008, fue cerca de 70% superior al que pagaban los frigoríficos exportadores argentinos. El cierre de las exportaciones y las restricciones cuantitativas, provocaron este diferencial tan importante, entre mercados de características similares.

Cuadro 1

Evolución valor del Trigo FOB y FAS						
Campaña	Valor FOB (u\$/tn)	Valor FAS (u\$/tn)	Diferencia FOB - FAS		Alícuota der. exportación	Retención por dist.
			u\$/tn	% FOB - ret. efectiva		
2005/06	137	109	28	20%	20%	0%
2006/07	197	118	79	40%	20%	20%
2007/08	314	181	133	42%	28%	14%
2008/09	236	120	116	49%	23%	26%

Cuadro 2

Valor del novillo exportación en u\$/kg vivo			
Año	2006	2007	2008
Brasil	0,83	1,06	1,85
Paraguay	0,81	1,00	1,83
Uruguay	0,99	1,13	1,93
Promedio Mercosur	0,88	1,06	1,87
Argentina	0,79	0,92	1,11
Diferencia Mercosur y Argentina	10,8%	15,3%	68,5%

Lo anterior demuestra la importante transferencia hacia los eslabones intermedios de las cadenas de trigo y carne, que se ha mantenido desde la campaña 2006/07 hasta la actualidad. El sector de la industria molinera y el sector exportador se han beneficiado por la existencia de restricciones a la exportación de este cereal. Las distorsiones por la intervención pública, trasladaron el riesgo hacia el eslabón de producción primaria, determinando menores precios a nivel del productor, para cubrirse en un escenario de extrema incertidumbre comercial. Lo mismo sucedió en el sector de la carne vacuna, donde la industria frigorífica orientada al mercado interno y la comercialización minorista de carne, incrementaron su participación en el valor total de la cadena de la carne vacuna.

Subsidios al sector agroalimentario

Otro factor que también caracterizó al periodo analizado, está relacionado con el incremento hacia el sector agroalimentario de los subsidios provenientes del sector público. Mientras que en el año 2007 el monto de los subsidios fue alrededor de \$ 660 millones, en el año 2008 el monto que recibió la cadena agroalimentaria, superó los \$ 3500 millones. Del total recibido por la cadena agroalimentaria, el 30% lo recibieron los productores primarios (pequeños

productores, productores de trigo, tamberos, porcinos y feed-lots), mientras que el 70% restante fue recibido por el sector industrial de la cadena. Como consecuencia de la existencia de este mecanismo y ante el importante incremento en las cotizaciones de los productos internacionales, el sector público se vio en la necesidad de incrementar el volumen de los subsidios que por las características propias de implementación del mecanismo, el incremento en las cotizaciones internacionales de los principales productos, se traslada directamente al monto de los subsidios.

En el sector ganadero, los subsidios que recibe el engorde a corral, han generado una dependencia de este sistema a toda la cadena de la carne vacuna. En el transcurso del año, este sistema fue adoptado por una cantidad importante de establecimientos de engorde intensivo, que reciben el subsidio con un atraso importante, ocasionando un importante costo financiero que se traslada a la etapa inicial de la cadena, cuando reponen animales para engordar. Es decir, el criador es el que recibe un menor valor por su producto, soportando las distorsiones que genera la implementación de este sistema de subsidios.

El año que acaba de comenzar, proyecta un ajustado escenario fiscal para el sector público, producto de un menor nivel de actividad y una caída en los precios de los principales productos exportables. Por esta razón, se puede afirmar que la incertidumbre sobre la continuidad de este sistema de compensaciones al sector agroalimentario, al menos se incrementará, como consecuencia de las restricciones fiscales.

Incremento en el valor de los principales insumos agropecuarios

El análisis de los costos en la producción agropecuaria durante el periodo considerado, permite obtener conclusiones importantes si se compara la evolución de los mismos, con la de los precios de los productos agropecuarios. El valor de los fertilizantes en el último año se incrementó un 50%, el flete y el combustible lo hicieron un 15% y el valor de los laboreos agrícolas un 40%. En términos de costo por tonelada producida, el trigo, por ejemplo, reflejó un incremento promedio del 25%, mientras que la cotización FAS (al productor) del cereal entre diciembre del año 2007 y diciembre del año 2008, verificó una disminución superior al 30%. Situación que tuvo una incidencia muy importante en el resultado económico de las explotaciones agropecuarias.

En el caso de la producción ganadera las conclusiones son similares. Mientras que los insumos incrementaron su valor en promedio más de un 30%, el precio del novillo, principal referente en las cotizaciones de las diferentes categorías, disminuyó más de un 10%.

Este escenario de costos y evolución de los precios agropecuarios, determinó una menor incorporación de tecnología, una caída en la utilización de fertilizantes, agroquímicos y maquinaria. En resumen, una menor inversión en insumos directos, aspecto que anticipa una menor productividad y un impacto en la sustentabilidad de las explotaciones agropecuarias.

Mercados menos transparentes por falta de información

En el transcurso del año 2008, la publicación de datos oficiales que no reflejaban el funcionamiento real de los mercados, o el ocultamiento de los mismos, fue uno de los elementos característicos del periodo. Las estadísticas sobre faena, exportación de productos agropecuarios, declaraciones juradas, entre otros datos, han perdido toda credibilidad y distorsionaron la toma de decisiones en un sector que necesita señales claras en el largo

plazo, generando un marco de incertidumbre en la producción agropecuaria. Este contexto de falta de información se trasladó al precio que recibe el productor, asumiendo una parte importante del riesgo que genera la inexistencia de estadísticas y datos confiables.

Campaña agrícola regional 07-08 y perspectivas campaña de trigo 08-09

A nivel regional, los factores de incidencia mencionados anteriormente, tuvieron un rol determinante en la campaña agrícola 2007/08. La producción arrojó resultados satisfactorios en términos de productividad, pero las intervenciones y distorsiones en la comercialización de los principales productos, no permitieron que se puedan aprovechar los altos precios que existieron hasta mitad de año.

La campaña agrícola regional del periodo 2007/2008, alcanzó un volumen superior a las 4 millones de toneladas, logrando uno de los mayores valores de producción total de las últimas 10 campañas. Los 5 principales cultivos considerados, trigo, girasol, soja, cebada cervecera y maíz (en orden de importancia), representaron cerca de un 5% de la producción agrícola nacional, participación que se incrementó un 20% con respecto a la campaña precedente. La superficie sembrada, superó levemente las 2 millones de hectáreas, manteniendo el nivel de las últimas 7 campañas. En cuanto a la participación de los diferentes cultivos en términos de superficie sembrada, continúa la tendencia decreciente en el cultivo de trigo, que desde la campaña 04/05 pasó de 1,4 millones a 1 millón de hectáreas en la campaña 07/08. Los cultivos que incrementaron la superficie desocupada por el trigo, fueron el girasol y la soja. En el caso del primero, el incremento desde la campaña 04/05 alcanzó el 50% y en el caso de la soja la superficie se duplicó desde ese periodo tomado como referencia.

La campaña 2007/08, se caracterizó por las distorsiones comerciales a nivel interno. En este sentido, el cierre de las exportaciones y la imposibilidad de operar en el mercado de futuros, provocaron que el sector primario regional no pueda comercializar su producción en el periodo en el que las cotizaciones alcanzaron valores máximos. Si la producción regional se hubiera comercializado en condiciones normales, a los valores máximos alcanzados durante el año pasado, el valor de la producción para la campaña 2007/08, hubiera sido de U\$S 1500 millones, cuando en la campaña anterior, ese valor fue de U\$S 900 millones. Los datos de trigo exportado por el puerto local, reflejan que menos de la mitad de la producción regional pudo exportarse a los valores máximos. Por lo que el valor real de la producción regional, resultará en un valor significativamente menor al valor estimado anteriormente, para la campaña 2007/08.

Las distorsiones comerciales que se verificaron en el mercado de trigo desde la campaña 06/07, provocaron una transferencia desde el sector primario hacia los eslabones intermedios de esa cadena. Como se mencionó anteriormente, si se supone un escenario de comercialización normal, es decir se considera como valor de referencia el valor a enero del año 2008, la transferencia hubiera sido cercana a los U\$S 280 millones (cuadro 3). Pero como la comercialización regional a esos valores, sólo pudo realizarse en un 50% de su volumen total, se estima que la transferencia, osciló entre los U\$S 140 millones y los U\$S 280 millones. Para la actual campaña 08/09, de continuar las condiciones de comercialización que rigen actualmente, la transferencia hacia los sectores intermedios, sería del orden de los U\$S 110 millones. Esta cifra es similar a la que recibirán los productores en concepto de ingreso total, que sería de U\$S 113 millones.

La abrupta caída en el valor de los principales granos a nivel internacional y el menor rendimiento en la región, anticipan una importante caída en el valor de la producción triguera regional, para la campaña 08/09. En enero del año 2008 el valor FOB para el trigo era cercano a los U\$S 315

Campaña	Valor de la producción agrícola de trigo						Transf.a sectores intermedios y al SP	Participación en el valor total de la producción	
	REGIONAL (1)			PRODUCTOR (2)				1-2 (mill u\$s)	Sectores interm. y SP
	Valor FOB (u\$s/tn)	Producción (mill tn)	Ingr.total (mill u\$s)	Valor FAS (u\$s/tn)	Producción (mill tn)	Ingr.total (mill u\$s)			
2005/06	137	1,3	178,1	109	1,3	141,7	36,4	20%	80%
2006/07	197	1,9	374,3	118	1,9	224,2	150,1	40%	60%
2007/08	314	2,1	659,4	181	2,1	380,1	279,3	42%	58%
2008/09*	236	0,9	221,8	120	0,9	112,8	109	49%	51%

Las cotizaciones corresponden a enero de cada año

Fuente: Delegaciones regionales de la SAGPyA y oficinas del INTA

Cuadro 3

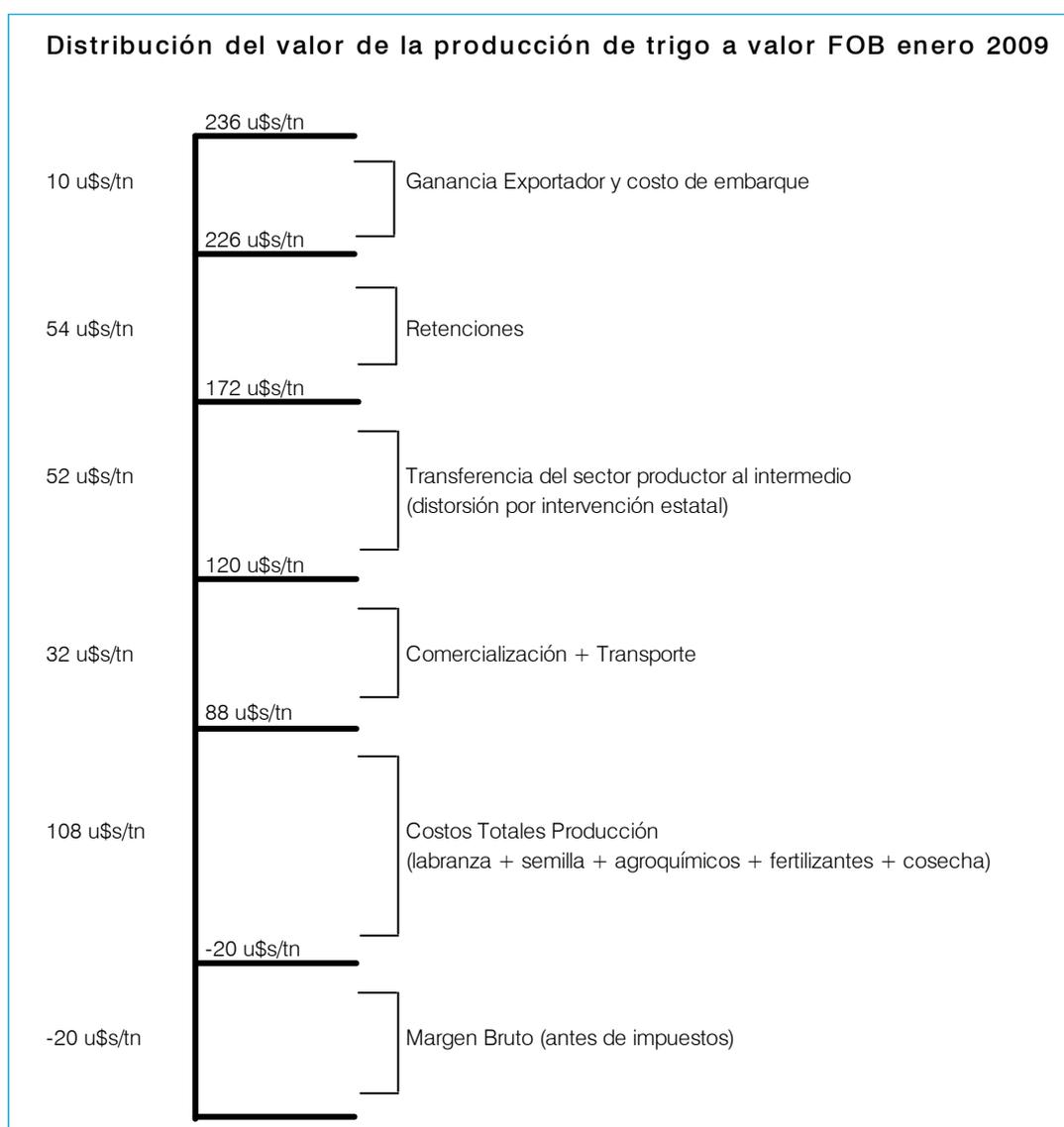
por tonelada y en abril alcanzó los U\$S 370 de promedio mensual. Mientras que en los últimos meses del año el valor llegó a los U\$S 170. Si se considera el valor máximo alcanzado en abril, la disminución representa una cifra mayor al 50%. En términos de producción regional, según estimaciones preliminares de entidades oficiales (SAGPyA e INTA), el volumen para la campaña 08/09, será menor a 1 millón de toneladas, cifra que no tiene precedente y sólo puede compararse con las campañas 95/96 y 05/06, en las que se produjo un volumen de 1,3 millones de toneladas. El promedio de producción total anual de trigo en la región, en las últimas 15 campañas, es de 2,3 millones de toneladas, cantidad que al compararla con la estimación de producción para la presente campaña, refleja la extrema situación en términos productivos, en la que se encuentra la región. La superficie cosechada en la última campaña de trigo, tampoco tiene precedente cercano. Mientras que en las últimas 15 campañas la superficie cosechada total, superó en todos los casos el 90%, en la actual campaña se estima que en los 12 partidos del SO, en promedio no supere el 70%. En algunos partidos, la superficie cosechada no supera el 50% de lo sembrado, situación que no tiene una comparación estadística, desde que se tienen datos sobre este indicador.

La productividad por hectárea, también refleja el impacto de la sequía en la región y la menor utilización de tecnología. Los datos preliminares arrojan rendimientos que van desde los 400 kg, hasta los 2000 kg por hectárea, con un promedio regional cercano a los 1000 kg por hectárea. El promedio de las últimas 15 campañas en toda la región del SO bonaerense, en términos de producción por hectárea, es de 1800 kg. El resultado de la campaña 08/09 refleja la situación del sector agrícola de la zona, que en términos de ingreso total, recibirá menos que en 05/06, y además deberá enfrentar un incremento en el nivel de costos, superior a 60%.

El siguiente esquema de distribución en el valor de la producción de trigo, refleja la situación de quebranto en la que se encuentra el sector de la región y anticipa un contexto incierto para la próxima campaña de cosecha fina regional.

A partir de un valor FOB enero de 2009, de U\$S 236 por tonelada, se puede estimar la distribución actual del valor de la producción de trigo en toda la cadena de valor del principal cultivo de la región. Se supone un nivel de tecnología media, un rendimiento por hectárea de 2600 kg, superior al promedio regional y un costo de transporte por tonelada cercano a los \$30 por tonelada. Se puede apreciar que la transferencia al sector intermedio de la cadena es de un monto similar al que recauda el estado en concepto de derechos de exportación, esta situación inducida por la intervención distorsiva del sector público, provoca que el eslabón inicial de la cadena, pierda una cifra cercana a los U\$S 50 por tonelada. El margen bruto en este esquema, determina que mientras el productor de la región pierde U\$S 20 por tonelada, al estado le ingresan U\$S 54 y al sector intermedio U\$S 52.

Esquema



Ganadería: balance anual y perspectivas

La actividad ganadera de la región, al igual que el sector agrícola, soportó las inclemencias de una sequía, que en algunos partidos para encontrar antecedentes similares, hay que remitirse a la década del '60. El efecto sobre la producción bovina, se puede medir a partir de dos indicadores directos, por un lado la tasa de destete, que seguramente reflejará una importante disminución en el próximo periodo y por otro lado, la liquidación de hacienda y la consiguiente descapitalización que viene identificando al sector desde hace tres años.

En el transcurso del periodo, las cotizaciones para las distintas categorías de hacienda en la región, siguieron la tendencia nacional. Considerando los valores entre diciembre de 2007 y el mismo mes del año 2008, la variación fue negativa entre un 10% y un 15%. En la actualidad el kilo vivo de ternero, principal categoría producida en la región, vale lo mismo que en marzo del 2006 a valores corrientes. Al realizar un ajuste por inflación acumulada en ese periodo, se puede demostrar que el poder adquisitivo de un kilo de cualquier categoría, se redujo entre un 35% y un 40%.

Durante el año 2008, a partir de los datos obtenidos por el IPC (índice de precios al consumidor) confeccionado por CREEBBA, la variación de los seis cortes de carne vacuna más consumidos,

que representan el 80% del consumo per cápita, reflejó un incremento del 5%, entre diciembre de 2007 y el mismo mes de 2008. Por lo mencionado anteriormente, se puede afirmar que mientras se depreció el valor de la hacienda en pie durante el periodo analizado, el valor de la carne al consumidor, no presentó variaciones negativas, sino todo lo contrario, un leve incremento en sus cotizaciones, ampliando de esta manera el margen del sector comercializador.

En la evolución del sector, tuvieron una influencia determinante, las políticas públicas y la crisis financiera internacional. Las restricciones cuantitativas para exportar y la imposición de mantener un stock de carne en cámara del 75% de su capacidad a los frigoríficos exportadores, en un escenario de liquidación de hacienda como consecuencia de la sequía, fueron las causas determinantes para explicar la caída en las cotizaciones de la hacienda. A esto se le sumó en el último trimestre del año, la crisis internacional, que trasladó al sector productor la importante disminución en el valor de la carne vacuna en el comercio externo. Todo estos factores en conjunto, identificaron un periodo en el que la dificultad para invertir ante la imprevisibilidad, fue la principal característica.

A nivel regional, la liquidación de hacienda, continuó la tendencia de los últimos años. En la campaña de vacunación de marzo-abril del 2008, el stock bovino regional acumulaba una caída mayor a las 700 mil cabezas desde el año 2002, cifra que en términos porcentuales representa una disminución del 20%. En esta evolución se juntan varios factores explicativos. El avance de la frontera agrícola en los primeros años del periodo analizado, las sequías recurrentes y la baja o nula rentabilidad que caracterizó a la actividad.

En la segunda vacunación contra la fiebre aftosa del año 2008, la pérdida de stock vacuno en la región se acentuó. Los datos preliminares de las fundaciones encargadas de realizar las campañas de vacunación, muestran que en el partido de Patagones, entre la segunda campaña del año 2007 y la misma campaña del año siguiente, el stock se redujo en un 33%, variación que no tiene precedente. En la actualidad el stock bovino total de la región, se estima en 2.750.000 cabezas. Desde el año 2002, la disminución absoluta alcanza las 1.250.000 cabezas, es decir el sector perdió un 30% de su capital productivo.

Las perspectivas productivas para el sector ganadero regional, son muy poco alentadoras. El resultado de las explotaciones ganaderas de la región, no permite una evolución sustentable de la actividad. En este contexto de cotizaciones de las diferentes categorías en disminución, el desarrollo de la actividad no es viable económicamente. Al ser una actividad de largo plazo, las inversiones necesitan un tiempo de maduración extenso, por lo que la posibilidad de recuperación es aún más incierta.

Hasta el presente, los eslabones de la cadena que han recogido beneficios con la política actual, se encuentran en el sector intermedio de comercialización, mientras que los extremos de la misma, consumidores y productores, son los que soportan las consecuencias de las medidas implementadas por el sector público.

Consideraciones finales

El horizonte del mercado agropecuario regional se presenta muy incierto en el corto plazo, dentro de un contexto económico nacional e internacional, de incidencia relevante en la evolución del mismo. A nivel nacional, el resultado de la cosecha de trigo para la campaña 08/09, se estima sea la más baja de los últimos 20 años, algo similar a lo que se verificó a nivel regional. Por esta razón el saldo exportable se reducirá considerablemente a menos de 3 millones de toneladas y ante los antecedentes que existen en materia de restricción de las exportaciones agropecuarias, el uso de este mecanismo seguramente se repetirá y las

transferencias entre los eslabones de la cadena de valor del cereal, se mantendrán invariables. Esta circunstancia comprueba que la principal actividad de la región agrícola sea inviable, ya que el rinde de indiferencia se ubicaría en estas condiciones, muy por encima del rendimiento promedio, todo esto a pesar que en el mercado internacional la cotización del cereal duplica actualmente el promedio del periodo 1980/2007. La distorsión que existe actualmente entre el valor internacional y el recibido por el sector primario, se encuentra en el punto máximo desde que se iniciaron las intervenciones en el mercado. Actualmente, a valores de enero de 2009, la retención efectiva para el cultivo de trigo se acerca al 50%. Este dato incontestable, permite asegurar que sólo las regiones de alta productividad por hectárea, tendrán la posibilidad de sembrarse con perspectivas favorables, mientras que una superficie significativa del SO bonaerense, se utilizará para otras actividades o en el peor de los casos quedará ociosa, incrementando la ineficiencia y distanciándose cada vez más de la frontera de posibilidades de producción. Aún en el caso de existir un ajuste en el valor de los costos (insumos y alquileres), si no disminuye la presión tributaria que recae sobre el sector y las distorsiones que soporta, la próxima campaña de trigo en la región será aún menor a la última, que en términos de producción total, no tiene antecedentes cercanos.

El sector ganadero regional, acentuó durante el último año la tendencia de descapitalización que refleja desde hace tres años. El stock bovino regional dentro de tres campañas, si continúa reduciéndose a una tasa del 10%, cómo lo hizo en el último periodo, se reducirá al 50% de las cabezas que existían en el año 2002, en valores absolutos de 4 millones se pasará a 2 millones de animales aproximadamente. Las perspectivas futuras para la actividad, no anticipan resultados favorables, ya que entre la extrema sequía que caracterizó al periodo y los bajos precios recibidos por los productores de la región, las posibilidades de mejoras en la actividad, son inexistentes. Las consecuencias de ser uno de los sectores más intervenidos de la economía, además de recaer sobre los actuales productores, serán soportadas por los consumidores de las próximas generaciones, que deberán pagar por el producto un valor considerablemente mayor al actual, como consecuencia de incrementar la escasez de un bien que se comporta de manera inelástica ante variaciones en su precio.

Evolución de las empresas de Punta Alta

- *Las empresas puntaltenses iniciaron 2008 con una situación normal, a pesar de la baja estacional que se produce durante el período estival, y culminaron el año con un mercado deterioro en las condiciones generales de ventas y rentabilidad.*
- *Como ocurrió en toda la región, la coyuntura del empresariado local, estuvo fuertemente condicionada por la situación del sector agropecuario, por lo que el momento más difícil se atravesó a mediados de año, en pleno auge del conflicto sectorial.*

La evolución de las empresas de Punta Alta es relevada bimestralmente por el CREEBBA a través de la encuesta de coyuntura que se realiza a una considerable muestra de firmas de la ciudad, con predominio del sector comercial. Se presentan a continuación los resultados más importantes de cada bimestre del año 2008.

Durante los meses de enero y febrero la actividad económica decayó en la ciudad, situación que resulta normal para los empresarios en esa época del año. Las ventas disminuyeron abruptamente por motivos estacionales. La baja era previsible pero en algunos casos superó las expectativas de los comerciantes.

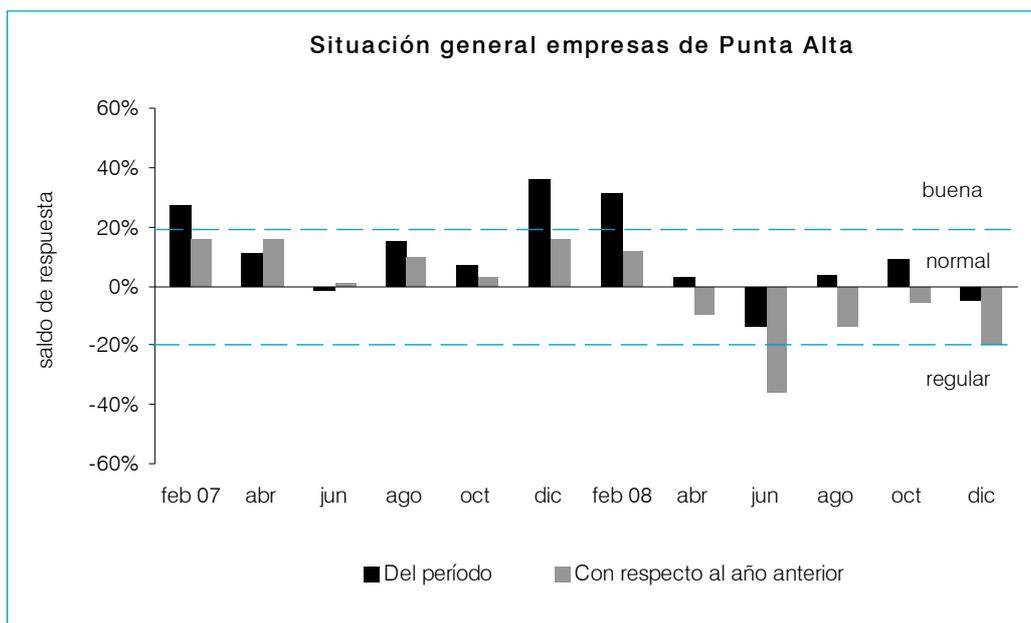
El bimestre marzo-abril mostró un panorama desalentador respecto a que se esperaba para esa época del año. Luego de los meses de verano, la perspectiva era de mejorar la situación comercial debido al comienzo de la actividad escolar y el retorno de sus vacaciones de gran

parte del personal de la Base Naval Puerto Belgrano pero no se logró tal repunte. Las ventas, en contraposición a lo que se había dado en el mismo bimestre de 2007, presentaron una tendencia negativa. La explicación es que el nivel de gasto de los consumidores aumentó a causa de los continuos aumentos de precios de los productos y los salarios quedaron cada vez más lejos de estos incrementos, razón por la cual, muchos compradores que realizaron sus compras con tarjetas de crédito seis o más meses atrás, encontraron sus sueldos comprometidos con los pagos de las cuotas. Estos gastos redujeron el margen de compra con tarjetas de crédito en este bimestre y llevaron a los consumidores a operar al límite de compra permitido, dejándolos sin efectivo para realizar compras actuales.

En los meses de mayo y junio la situación general de las empresas puntaltenses continuó con la tendencia decreciente iniciada a principios del año. Los resultados observados se relacionaron principalmente con los efectos negativos causados por el paro agropecuario sobre la actividad comercial local.

En el bimestre julio - agosto la economía de la ciudad tuvo un desempeño mejor al del bimestre anterior. El incremento del nivel general de precios siguió afectando los costos de las empresas pero la superación del conflicto entre el campo y el gobierno mejoró la provisión de insumos y mercaderías. Las ventas revirtieron su tendencia negativa y se incrementaron debido al medio aguinaldo cobrado en el mes de julio que amplió la capacidad de compra de los consumidores.

El bimestre septiembre-octubre presentó una leve mejora con respecto a los meses anteriores desde abril hasta la fecha. El indicador de situación general de las empresas se mantuvo dentro de los parámetros normales. No obstante eso, los volúmenes de venta no superaron los registrados en el mismo período del año pasado, por el contrario, en muchos rubros notaron una disminución, razón por la cual, una parte significativa de encuestados manifestó encontrarse peor que el año 2007. Los motivos que llevaron a esta disminución del gasto de los consumidores fueron: los constantes aumentos de precios, la falta de financiamiento bancario y los aumentos en los intereses cobrados por las tarjetas de crédito.



Fuente:
encuesta de coyuntura
CREEBBA

El último bimestre de 2008 finalizó con un marcado deterioro en las condiciones generales respecto al bimestre anterior. Los resultados observados se atribuyen a la incertidumbre reinante debido a la información sobre la crisis internacional y a los efectos negativos ocasionados por

la difícil situación que atraviesa el sector agropecuario, sumado al estancamiento en los sueldos de los empleados estatales de la Base Naval Puerto Belgrano. Las ventas se encuentran estables con una tendencia levemente alcista con respecto al bimestre anterior, pero aún debajo de los niveles alcanzados el año pasado en ésta misma época del año. El momento más crítico fue el mes de junio, cuando el conflicto entre el campo y el gobierno acumulaba tres meses sin resolverse.

Balance y perspectivas de los empresarios de Punta Alta

A continuación se presentan los resultados salientes de la encuesta sobre balance y perspectivas de las empresas de Punta Alta. Al igual que el año pasado, el relevamiento se realizó a través de un cuestionario anexo a la encuesta periódica bimestral de coyuntura y fue respondido por empresas pertenecientes al rubro comercio, servicios e industria.

I. Balance anual

Ventas: El monto de facturación superó el 30% para un 20% de los empresarios encuestados, creció entre un 15% y un 30% para el 58% y no llegó al 15% para el resto, en un contexto con una inflación anual del 19%. Las ventas se repartieron, mientras un tercio afirmó vender entre un 10 y un 30%, otro tercio disminuyó sus volúmenes de venta con respecto al 2007.

Márgenes de rentabilidad: el 46% de los empresarios consultados ha sentido una baja moderada en los márgenes de rentabilidad mientras que un 38% no registró cambios, cifras similares a las de 2007.

Inversión: cuatro de cada diez de las empresas consultadas manifestaron haber realizado alguna clase de inversión durante el año. Entre los principales motivos se destacaron: la ampliación de instalaciones y la renovación de equipos para mejorar la tecnología.

Evaluación de la política económica: en este caso, predominan opiniones negativas, un 45% de los empresarios calificó a la política del gobierno como mala y un 21% como regular, lo que indica una enorme disconformidad con la gestión económica de la presidente y su equipo económico.

II. Perspectivas

Montos de ventas: para el presente año, la mitad de los consultados no espera cambios en sus montos de ventas. La otra parte se divide en un 20% que supone que pueden tener un aumento moderado y un 30% que teme que bajarán.

Planes de inversión: de acuerdo a las respuestas obtenidas, seis de cada diez empresarios no tiene proyectado invertir en 2009, es decir que, la disposición a invertir es la misma que en 2008. Los motivos salientes para la realización de estos nuevos proyectos serían también: la ampliación de instalaciones, la renovación de equipos para mejorar la tecnología y la diversificación o iniciación de nuevos negocios.

Empleo: al igual que el año pasado, casi el 100% de la muestra no cree que vaya a modificar su plantel de personal. Esto revela un rotundo estancamiento en la generación de fuentes de trabajo en la ciudad.

Salarios: la mayoría (70%) cree que los ajustes salariales rondarán entre el 10 y el 20% siguiendo las disposiciones del gobierno respecto de salarios mínimos de cada sector.

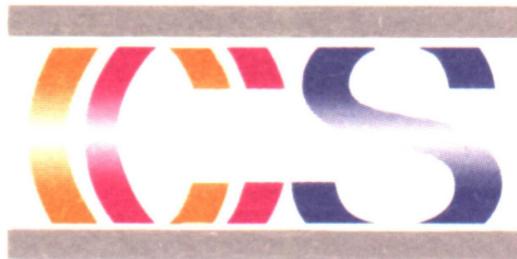
Dificultades: las principales preocupaciones para el próximo año son: mayores costos operativos y de proveedores, mayor presión impositiva, aumentos de salarios de empleados y retracción de la demanda.

Pronósticos: para 2009, gran parte de los empresarios de Punta Alta suponen: una tasa de inflación del 15%, un dólar de 3,5 pesos y una tasa de crecimiento de 2% del PBI. A pesar de la recesión y la disconformidad con la política económica del gobierno, prevalece la opinión de que en 2009 no habría una crisis económica como la del 2001. ■



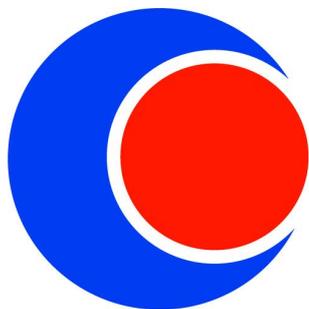
PUERTO DE BAHIA BLANCA

AV. DR. MARIO M. GUIDO S/N - (8103) INGENIERO WHITE - BAHIA BLANCA - ARGENTINA



CAMARA DE COMERCIO DEL SUR

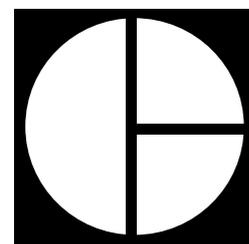
Av. Colón 2 Bahía Blanca - Tel: (0291) 459-6100



**COOPERATIVA
OBRERA**
SUPERMERCADOS

La empresa social de los propios consumidores

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONOMICOS BAHIA BLANCA-ARGENTINA



CREEBBA

IAE DIGITAL

En la web, síntesis de los estudios especiales, informes de coyuntura y series estadísticas publicados bimestralmente en Indicadores de Actividad Económica.



REPORTES IPC Y EMI

Seguimiento del costo de vida y de la producción industrial en Bahía Blanca, a través de los indicadores Índice de Precios al Consumidor, Costo de la Canasta Familiar y Estimador Mensual Industrial, presentados en informes de difusión mensual.



BANCO DE DATOS

Modernos sistema de registro, almacenamiento, rastreo y recuperación de datos útiles para el análisis económico. Diseño de bases. Series estadísticas completas a disposición del público.



CREEBBA ON LINE

Servicio gratuito de información vía e-mail: una forma fácil de acceder a las novedades sobre trabajos de investigación, actualizaciones del website, publicaciones y eventos de interés.



INFORMES DE COYUNTURA

Monitoreo permanente de la industria, el comercio, el sector servicios y el mercado inmobiliario y de la construcción en Bahía Blanca, presentado en boletines de difusión periódica.



SOPORTE INFORMatico

Desarrollo de softwares de asistencia específicos para el óptimo manejo de información y el cálculo de indicadores de actividad.



ASESORAMIENTO PROFESIONAL

Agil servicio de orientación y suministro de material específico al público interesado. Atención de dudas y consultas en forma personal o vía correo electrónico.



ACTUALIDAD EN SINTESIS

Servicio de noticias vía e-mail, sobre temas económicos de interés local.



JORNADAS DE DIFUSION

Ciclos de conferencias, encuentros, seminarios y cursos de actualización sobre temas económicos y trabajos de investigación desarrollados por el Centro.



Una gama de
servicios
permanente
para la mejor
comprensión de
la economía de
Bahía Blanca y su
región

Acérquese al CREEBBA,
Alvarado 280 (8000) Bahía Blanca
Telefax: (0291) 455-1870 líneas rot.
e-mail: info@creebba.org.ar
website: www.creebba.org.ar

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

Un nuevo impulso cobró el índice de precios al consumidor local durante diciembre, tras la desaceleración del mes anterior. La variación fue del 1,1%, comportamiento esperable, en función de la mayor actividad comercial que se registra normalmente en el último tramo del año. En noviembre, la variación había sido del 0,7%.

La inflación acumulada durante 2008 fue del 19%, tres puntos porcentuales por encima de la inflación registrada en 2007 y tres puntos por debajo que la que se preveía para este año hasta el mes de agosto aproximadamente. En efecto, antes de que se consolidaran y generalizaran las mermas de actividad en los distintos sectores de la economía, el promedio mensual de subas del IPC era del 1,8% al 2%, con lo que se especulaba cerrar el año con una inflación no menor al 22%. Cuando el enfriamiento se hizo más evidente, muchos precios de referencia ingresaron en una meseta y el promedio general de precios adquirió una tendencia a la desaceleración. A partir del mes de septiembre, los incrementos mensuales promedio se redujeron al 1%, prácticamen-

te la mitad que en la primera etapa del año, con lo cual la proyección comenzó a corregirse a la baja.

Por el momento y de no mediar medidas de política económica o factores macro no previstos, es esperable que continúe la tendencia del 1% mensual de alza en promedio. Esto significa que, en principio, 2009 arrancarí­a con una base inflacionaria del orden del 12%.

En lo que respecta al orden nacional, la inflación anual acumulada, según datos oficiales, fue del 7,2% con variaciones puntuales del 0,5% y 0,3% para noviembre y diciembre respectivamente, cifras que llaman la atención por ser meses de fuerte reactivación estacional y subas de precios. Es evidente que ya carece de sentido una comparación de estos guarismos con los datos que surgen del IPC CREEBBA, debido al cambio de metodología introducido en el INDEC a comienzos de 2008 que, además de cuestionado, inhabilita comparaciones por no referirse a la misma base de cálculo.

En lo que respecta al comportamiento desagregado de los precios para el mes de diciembre en Bahía Blanca, sobresalió "Espiramiento", con un aumento del 3,8%. La suba estuvo impulsada por el rubro

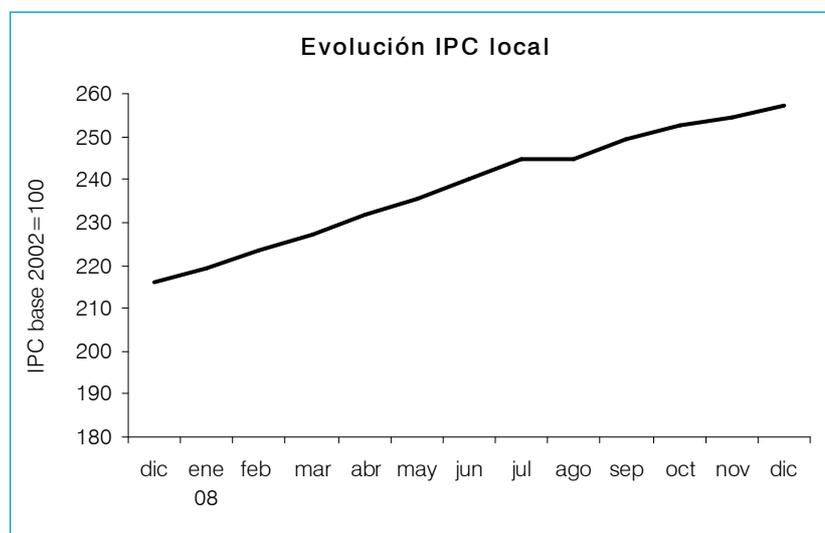
turismo, que avanzó un 5,7% con respecto a noviembre. Más concretamente, el transporte se elevó un 8% y los servicios de hotelería y excursiones, un 4%, acorde al ajuste estacional de tarifas por temporada alta. Por otra parte, el rubro juguetes y rodados se incrementó un 3,7%, en virtud de la mayor demanda que se registra sobre fin de año, con motivo de Navidad y Reyes. Finalmente, los servicios de esparcimiento, particularmente los clubes deportivos, incidieron un 1,7%, también en parte por la reactivación estacional de la demanda, propia de los meses estivales.

"Indumentaria" se posicionó en segundo lugar en el ranking de aumentos, con una variación del 1,6%. En este caso, también tuvieron incidencia las mayores ventas de fin de año, tras lo cual es común que comiencen a lanzarse las primeras liquidaciones. Las variaciones por rubros fueron las siguientes: ropa interior 2,8%, ropa exterior 1,8%, telas 1,7% y calzado, 1,2%.

"Alimentos y Bebidas" también finalizó diciembre con una suba del 1,6%. La principal incidencia por rubros correspondió a: frutas (9%), bebidas sin alcohol (4,7%), lácteos (2,1%), cereales y derivados (2%), azúcar, dulces y cacao (1,8%), bebidas alcohólicas (1%), condimentos (1%), alimentos semipreparados (0,6%) y aceites y grasas (0,4%). Los aumentos fueron contrarrestados en parte por algunas caídas, entre las que se destacan: carnes (-1,14) y verduras frescas (-0,8%). En el caso particular de las carnes sobresalió el descenso en cortes vacunos, que bajaron un 2,9%, y en carne de ave, que descendió un 2,4%.

"Equipamiento del hogar" cerró el período con una variación del 1,1%. Las alzas por rubros fueron las siguientes: muebles (6,9%), artículos de ferretería (1,6%), menaje (1%), blanco y accesorios de decoración (0,8%), artefactos domésticos (0,5%) y productos de limpieza (0,4%).

"Bienes y servicios varios" aportó un aumento del orden del 1%. Los productos



de tocador variaron un 1,9%, en tanto que los artículos descartables lo hicieron en un 1,2%. Asimismo, los servicios para el cuidado personal experimentaron un ajuste del 1,1%, en tanto que para los cigarrillos fue del 0,1%.

“Educación” actualizó su índice en algo menos del 1%. Los textos y útiles escolares tuvieron un alza del 1,3% y explicaron la mayor parte del aumento. En menor medida incidió el rubro educación formal, con una variación del 0,9%. Aunque las cuotas de los colegios privados adicionaron los montos en concepto de matrícula para la inscripción 2009, las cuotas puras no tuvieron aumentos. De todos modos, en el caso de los establecimientos subvencionados, se esperarían nuevos ajustes, previa autorización del gobierno para aplicarlos.

“Salud” tuvo un incremento del 0,4%, explicado por la variación del 0,6% en medicamentos y del 0,3% en elementos

de primeros auxilios. En esta oportunidad, los servicios médicos y las cuotas de los servicios de medicina prepaga cerraron sin cambios. Aunque las prepagas iban a aplicar en principio ajustes del orden del 10% que regirían a partir de enero próximo, los mismos quedaron por el momento sin efecto, al aceptar las empresas el pedido del gobierno de postergar el ajuste.

“Vivienda” sumó una variación del 0,4% al índice general. Los alquileres lideraron las subas, con un ajuste del 1,6%. Aunque las locaciones sufrieron aumentos a lo largo de todo el año, diciembre y enero se caracterizan por ajustes estacionales importantes, por la mayor demanda, especialmente del segmento estudiantil, que se verifica durante estos meses. En tanto, los materiales de construcción avanzaron un 0,4%, a pesar del menor ritmo de actividad que se registra en materia de edificación. Finalmente, el gas envasado cayó un 0,5%, como es habitual

en los meses estivales, moderando en cierta medida la suba del capítulo.

“Transporte y Comunicaciones” fue el capítulo con menor variación del mes, estimada en 0,2%. Los automóviles verificaron un aumento del 0,3%, en tanto que el rubro mantenimiento de vehículos se incrementó un 0,2%, a partir del ajuste del 0,5% en combustibles y lubricantes y del 0,2% en estacionamiento y seguro.

Costo de vida

Con respecto a los indicadores del costo de vida, la canasta completa de alimentos para cinco personas alcanzó los 1.288 pesos, un 0,8% más que en noviembre y casi un 22% por encima del valor correspondiente a comienzos de año. En tanto, el listado de veinte productos básicos de alimentos y bebidas arribó a los 103,6 pesos, apenas un 0,3% más que en noviembre, y acumuló un alza del 21% a lo largo de 2008.

Evolución precios de alimentos básicos

precios correspondientes a la última semana de cada mes

	nov	dic	var
Pan (1 kg)	\$ 4,75	\$ 4,75	0,0%
Arroz (1kg)	\$ 5,03	\$ 4,99	-0,7%
Harina común de trigo (1 kg)	\$ 2,03	\$ 2,08	2,3%
Harina de maíz (1 kg)	\$ 2,48	\$ 2,58	4,1%
Fideos secos (500 gr)	\$ 3,36	\$ 3,46	2,8%
Carne vacuna (1 kg)	\$ 11,51	\$ 11,33	-1,6%
Pollo (1kg)	\$ 5,45	\$ 5,53	1,3%
Papa (1kg)	\$ 2,74	\$ 2,46	-10,1%
Tomate (1 kg)	\$ 3,99	\$ 3,99	0,0%
Manzana (1 kg.)	\$ 6,15	\$ 6,04	-1,8%
Naranja (1 kg)	\$ 2,05	\$ 1,89	-8,0%
Leche fresca (1 litro)	\$ 2,21	\$ 2,22	0,3%
Leche en polvo (800 gr)	\$ 18,16	\$ 18,71	3,1%
Aceite de maíz (1 litro)	\$ 8,38	\$ 8,34	-0,5%
Manteca (200 gr)	\$ 3,44	\$ 3,57	3,7%
Azúcar (1 kg)	\$ 1,93	\$ 2,09	8,7%
Café (500 gr)	\$ 11,03	\$ 10,78	-2,3%
Yerba (500 gr)	\$ 3,28	\$ 3,40	3,7%
Té (50 saquitos)	\$ 3,03	\$ 2,99	-1,3%
Agua mineral (1.5 litros)	\$ 2,26	\$ 2,39	5,9%
COSTO TOTAL ARTICULOS	\$ 103,25	\$ 103,57	0,3%

Comercio, industria y servicios

Los meses de noviembre y diciembre mostraron una caída en la situación general con respecto a los meses anteriores. Tras un período de 4 años consecutivos con saldos positivos en el indicador, en el último bimestre pasó a tener un saldo de respuesta negativo. La composición del saldo indica que el 13% de los encuestados reveló encontrarse en una situación buena y 21% en una mala..

Comparado con el mismo período del año anterior, el saldo de respuesta fue negativo como durante todo el segundo semestre del año, pero mucho más acentuado, bajando de los parámetros normales a los considerados “malos”. En este caso, un 32% de los consultados manifestaron encontrarse peor que el año pasado mientras que apenas un 6% puede verse en mejor situación.

SITUACION GENERAL	Buena 13%	Normal 66%	Mala 21%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 13%	Igual 63%	Peor 24%
SITUACION GENERAL²	Mejor 6%	Igual 62%	Peor 32%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 4%	Normales 71%	Desalent. 25%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 1%	Normales 71%	Desalent. 28%
PLANTEL DE PERSONAL¹	Mayor 13%	Igual 67%	Menor 20%

¹ En relación a oct-nov - ² Con respecto a igual bimestre 2007

Respecto a las ventas, tomando como referencia los meses de septiembre y octubre, en el último bimestre del año se notó una muy leve mejora, especialmente en el mes de diciembre, debido a las compras navideñas y fiestas de fin de año. Sin embargo, este repunte se encontraría muy por debajo de lo esperado si se lo compara con respecto a lo observado en el mismo mes de años anteriores y por lo tanto, no modifica sustancialmente la situación general de las empresas locales.

Los rubros con mejor desempeño fueron: Alimentos y Bebidas, Frigoríficos, Farmacias y Agencias de viajes. Por el contrario, la gran mayoría ha disminuido su nivel de ventas con respecto al bimestre anterior, dentro de este grupo se encuentran: Esparcimiento, Agencias de publicidad, Productos químicos y plásticos, Imprentas, Hoteles, Industria textil, Combustibles, Servicios Informáticos, Concesionarias, Petroquímicas, Repuestos, Maquinarias e Industrias metalúrgicas. El número de empresarios que manifestó vender menos que meses anteriores se ha ido incrementando a lo largo de los sucesivos relevamientos realizados por el CREEBBA en los últimos meses.

Las expectativas sectoriales se mantienen

estables en un nivel desalentador. El saldo de respuesta es negativo y se encuentra por debajo de los parámetros normales. Las expectativas generales se muestran aún más desalentadoras.

La reducción de la actividad y la tendencia negativa de las expectativas para los próximos meses afectaron la demanda laboral. El 20% de los encuestados señaló que disminuyó su plantel de personal con respecto al bimestre anterior.

La evolución negativa de los indicadores resultantes de la encuesta de coyuntura local concuerda con el deterioro observado en el nivel de actividad general del país de los últimos meses. El INDEC informó que en noviembre el sector de la construcción registro una caída interanual del 5,8%, casi similar a la que se había registrado en medio del conflicto del campo, mientras que en relación con octubre último la baja fue del 4,2%. De esta manera, ya son cuatro los meses seguidos de retroceso en el nivel de actividad. De acuerdo con las estadísticas oficiales, en los primeros 11 meses de 2008 la construcción todavía acumula números positivos, aunque lo preocupante es la tendencia. Hasta mayo, el sector mostraba un resultado positivo acumulado del 12%, y a partir de ese

momento se inició un abrupto descenso.. A partir de agosto, la tendencia a la baja se profundizó hasta llegar al 5,1% acumulado en el período enero-noviembre. Otra caída importante fue la del sector industrial que no varió en noviembre frente al mismo mes de 2007, mientras que en relación con octubre registró una baja de 0,9%. También se informó que por primera vez en más de seis años las exportaciones argentinas acusaron en el último mes una baja interanual del 6%, mientras que las importaciones tuvieron su peor desempeño desde enero de 2003. A esta lista se sumaron las fuertes desaceleraciones que acusaron otros indicadores claves de la economía como el estimador mensual de la actividad económica (EMAE) -que en octubre anotó una suba interanual del 5,2%, en lo que constituye la menor alza desde enero de 2003-, y los índices de ventas en supermercados y grandes centros de compra.

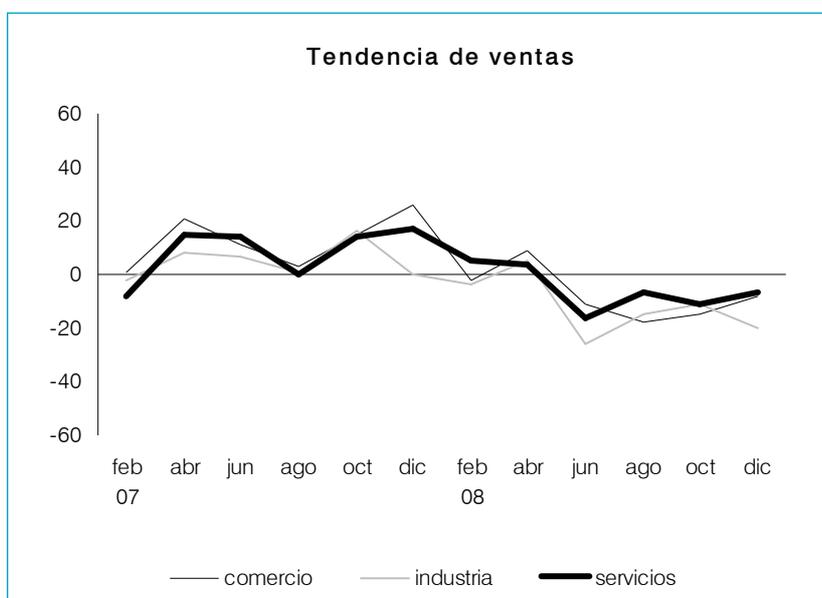
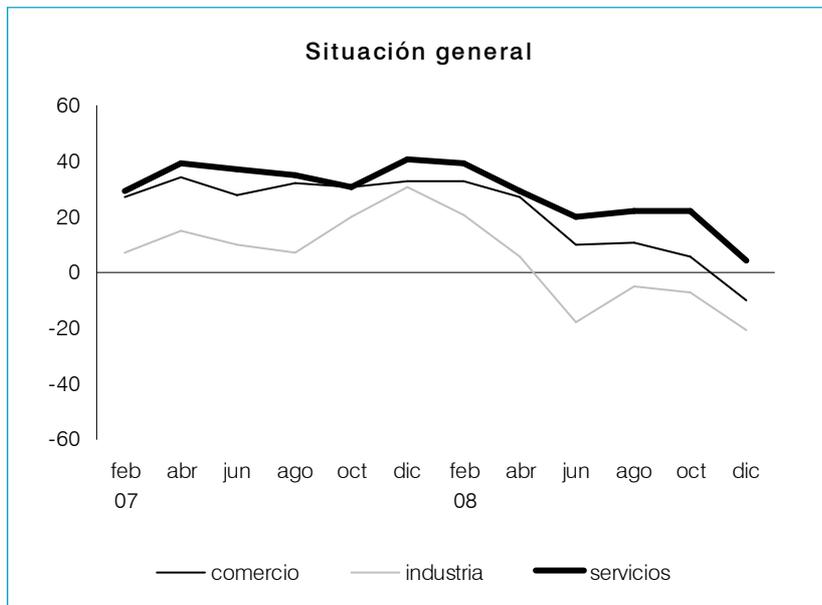
Comentarios sectoriales

Artículos para el hogar. Los comercios dedicados a este rubro coinciden en que las ventas fueron menores a lo esperado para esta época del año, aún con precios que no han subido en el último bimestre. Se nota una fuerte caída de la demanda de localidades cercanas a la ciudad. Los márgenes de rentabilidad bajaron porque absorbieron los aumentos de las tarjetas (6% es en la actualidad), además de los aumentos de los fletes y otros servicios.

Construcción. Las empresas constructoras que prestan servicios a industrias del polo aumentaron un poco la actividad en diciembre porque dichas industrias terminaron de gastar su presupuesto en mantenimiento. Las empresas que prestan servicios al sector público, en cambio, bajaron su actividad porque a la disminución de gasto en obra pública, se suma la gran competencia del sector con una mayor participación de empresas de otras ciudades en licitaciones de obras en la ciudad. , Además de la dificultad que supone ganar una licitación

por la mayor competencia, se añade las dificultades financieras que surgir a partir de demoras en los pagos, en un contexto de escasez de crédito y de aumento en los costos de insumos y mano de obra.

Vehículos. Los concesionarios locales opinan que el nuevo plan lanzado por el gobierno para la compra de autos 0km resultará de dudosa efectividad para sostener la actividad y para facilitar el acceso a autos nuevos para grupos familiares de ingresos medios. Los requisitos que se piden a los compradores son muchos, las cuotas no son demasiado accesibles y el número de unidades destinadas en el país a este tipo de transacción es limitado. Entre los aspectos positivos, rescatan la mayor afluencia de público a los locales, que puede crear nuevas oportunidades de ventas de unidades. Mientras tanto, algunas empresas bajaron los precios de los autos nacionales y lanzaron sus propios planes de venta. Pese a los esfuerzos del gobierno y las promociones de los concesionarios, la venta cayó más de un 20% en los últimos dos meses, revirtiendo una tendencia de más de cinco años seguidos de crecimiento. Lo que si se mantiene son las ventas de planes de ahorro y es por esa razón que los patentamientos no han caído tanto con respecto a noviembre y diciembre del año anterior. Según datos de ACARA, haciendo un balance general del año, los concesionarios de autos cerraron el año con un récord histórico, al vender 610.713 autos, un 7,57% más que en 2007 en todo el país. Sin embargo, las ventas de diciembre fueron las peores de todo 2008, con una caída del 19,18% con respecto al mismo mes de 2007, y del 44,20% frente a noviembre, lo que confirmó la tendencia a la baja del último trimestre. Más allá de que diciembre es generalmente un mes de poca venta, la baja fue notoria frente al año pasado. Muchos consultados dicen que las demoras en la puesta en marcha del plan del gobierno hicieron caer las ventas, a la espera de mejores condiciones. Por otra parte, el mercado de los usados decreció un 17,2% en la comparación interanual. El mes pasado se transfirieron 90.787 unidades, contra 109.629 de 2007.



En todo el año se comercializaron 1,4 millones autos, un 4,1% más que en 2007.

Repuestos y accesorios. Como consecuencia de la disminución en las ventas de vehículos, se ha retraído la demanda de repuestos en general y se ha notado especialmente en el rubro Neumáticos, donde los comerciantes se encuentran trabajando un 30% por debajo del nivel habitual para esta época del año. Es normal que previo al receso estival haya reactivación de ventas por acondicionamiento de vehículos para viajes de vacaciones, pero en esta oportunidad tal efecto no ha resultado suficiente.

Combustibles. La comercialización de combustibles muestra un panorama muy particular ya que es un mercado intervenido por el gobierno en sus precios y, por lo tanto, limitado por las petroleras en sus cupos de venta a nivel nacional. Las estaciones de servicio han vendido todo lo que han podido según su disponibilidad de combustible durante todo el año. El hecho de enfrentar un precio máximo impuesto por el gobierno desincentivó a las petroleras a vender y el mercado se encontró con una escasez de oferta. Sobre los dos últimos meses del año, la demanda fue menor a meses anteriores y por eso se equilibró con la oferta.

Mercado inmobiliario

El último bimestre del año fue el más complicado para la plaza inmobiliaria local, tras un lento proceso en el que se fueron deteriorando las condiciones generales, tanto para la compraventa como para el mercado de alquileres, aunque con mayor énfasis en el caso de las primeras. Pese al retroceso en los niveles de actividad, potenciado durante noviembre y diciembre, el sector finalizó 2008 con una situación aún normal, aunque ya con tendencia a posicionarse en niveles regulares.

Pese a que ambos segmentos del mercado de bienes raíces declinaron, la caída más importante ocurrió en la operatoria de compraventa. Esto es esperable en un contexto como el actual, donde la escalada de valores inmobiliarios, la irregularidad e insuficiencia de los ingresos y la falta de crédito condiciona la adquisición de una vivienda propia y provoca un mayor vuelco al mercado de alquileres. No obstante, la situación del mercado locativo tampoco resulta auspiciosa, por las dificultades para cerrar y renovar contratos o para efectivizar puntualmente los pagos, ante los fuertes ajustes aplicados sobre los alquileres. Esto es particularmente notorio en el caso de los comercios que, adicionalmente presionados por la caída de ventas, requirieron rescindir contratos y relocalizarse o, directamente, cerrar sus

puertas, hecho visible especialmente en la zona céntrica de la ciudad.

En el mercado de compraventa, durante el último bimestre, el rubro con mejor performance fue el de funcionales y departamentos de un dormitorio, que al menos mantuvo un nivel de actividad estable y finalizó con situación normal. También mejoró el desempeño de los terrenos para horizontales, cuyo indicador pasó de regular a normal. Las cocheras continuaron con saldo de demanda normal aunque registraron más operaciones que el bimestre pasado. Los rubros departamentos de dos dormitorios, locales y lotes para casas conservaron una situación normal, aunque redujeron su volumen de operaciones. Finalmente, las categorías que empujaron hacia abajo el indicador general del segmento compraventa fueron los pisos, las casas y los depósitos, cuya situación pasó de normal a regular en los dos últimos meses.

En el segmento locativo, el mejor desempeño correspondió a funcionales y departamentos de un dormitorio, locales y cocheras, que mantuvieron un ritmo de actividad estable y una situación normal. El segundo agrupamiento de rubros está conformado por casas, pisos y departamentos de dos dormitorios que, si bien lograron mantener una situación normal, cerraron menos contratos de alquiler que en el bimestre precedente. Finalmente,

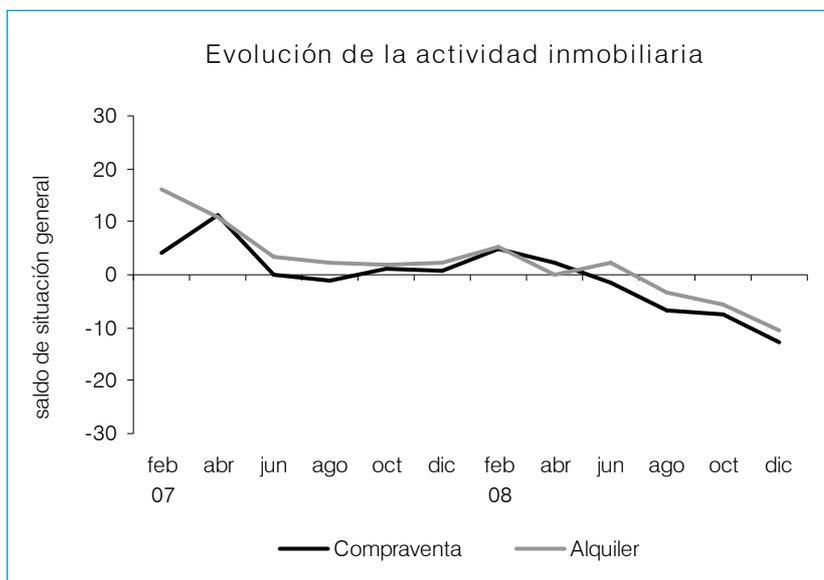
los depósitos acusaron la peor performance del período, al pasar su situación de normal a regular, de manera consistente con la merma en la actividad comercial y el cierre de establecimientos en el medio.

Las expectativas de los agentes inmobiliarios han mostrado un progresivo deterioro a lo largo del año, en forma consistente con la situación macroeconómica general y con la profundización del cuadro recesivo en la plaza inmobiliaria. En el último tramo de 2008, no se registraron perspectivas alentadoras para el segmento de compraventa y, en cambio, un 84% de los operadores consultados opinó que la situación de este segmento empeoraría en los próximos meses, en tanto que el 16% consideró que se mantendría sin cambios. Algo más optimistas resultaron los pronósticos referentes al mercado locativo, ya que un 9% de los agentes estimó que habría mejoras, mientras que el 36% asumió una postura conservadora, prevaleciendo no obstante las expectativas negativas, con un peso del 55%.

Coyuntura de Punta Alta

Luego del leve repunte que se había registrado en los últimos meses, el año 2008 finalizó con un marcado deterioro en las condiciones generales respecto al bimestre anterior. Según las opiniones de los empresarios consultados, los resultados observados en este relevamiento se relacionan principalmente con la incertidumbre reinante debido a la información sobre la crisis internacional y los efectos negativos ocasionados por la difícil situación que atraviesa el sector agropecuario, sumado al estancamiento en los sueldos de los empleados estatales de la Base Naval Puerto Belgrano.

El indicador de situación general ha bajado a un nivel negativo (de 9 a -5%) considerándose "normal" como el bimestre anterior, pero reflejando una importante



disminución de la actividad económica de la ciudad.

Al trazar comparaciones respecto al mismo bimestre del año anterior, el saldo de respuesta llega a un -20% lo que indica que la situación general de las empresas comparado con el mismo período del año anterior ha resultado inferior para una elevada proporción de empresas.

Las ventas se encuentran estables con una tendencia levemente alcista con respecto al bimestre anterior, pero aún debajo de los niveles alcanzados el año pasado en ésta misma época del año. El momento más crítico fue el mes de junio, cuando el conflicto entre el campo y el gobierno acumulaba tres meses sin resolverse.

A pesar de este repunte en ventas, las

expectativas de los empresarios continúan desalentadoras. El saldo de respuesta en este indicador es de -12% lo que significa que son más los empresarios que esperan una peor situación. El motivo fundamental de este pronóstico es que a los hechos antes mencionados se agrega en la ciudad de Punta Alta el hecho de que en los meses de verano disminuye en gran parte la población estable de la ciudad. ■

VISITE

www.creebba.org.ar

el sitio del CREEBBA

Una forma ágil de acceder a la más completa y actualizada información sobre la economía de Bahía Blanca y su región

Beneficiense

con las Oportunidades que
brinda el Mercado de Capitales



Asesoramiento profesional para invertir en forma más rentable sus ahorros... para financiar mejor sus proyectos...

- Compra y venta de títulos públicos y privados
- Cauciones bursátiles, colocación y/o tomador
- Fideicomisos financieros como inversión o financiamiento
- Negociación cheque pago diferido
- Compra y venta de certificados Cedear's
- Índice Merval o Índice Indol
- Compra y venta de certificados Ceva-Macc



**Bahía Blanca
Sociedad de Bolsa S.A.**

■ Bahía Blanca - Avda. Colón 2
0291-4596100 (B8000FTN)

■ Ciudad Autónoma de Buenos Aires
25 de Mayo 267 - Piso 4
Telfax: 011-4342-0629/4965
(C1002ABE)

■ www.bolsacombblanca.com.ar
■ info@bolsacombblanca.com.ar